

**EXPERIENCIA PEDAGÓGICA CON MUJERES RURALES, PARA LA
CONSTRUCCIÓN DE TERRITORIO Y EL FORTALECIMIENTO DE LA CULTURA EN
SAN PABLO BOLIVAR- MARIA LA BAJA**

JHON EDISON GONZAEZ GAITAN

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DERECHOS
HUMANOS
BOGOTÁ D.C
2022**

**EXPERIENCIA PEDAGÓGICA CON MUJERES RURALES, PARA LA
CONSTRUCCIÓN DE TERRITORIO Y EL FORTALECIMIENTO DE LA
CULTURA EN SAN PABLO BOLIVAR- MARIA LA BAJA**

JHON EDISON GONZAEZ GAITAN

**Trabajo presentado como requisito para optar al título de
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN
DERECHOS HUMANOS**

**Tutor:
JOHAN TORRES COTRINO**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN
DERECHOS HUMANOS
BOGOTÁ D.C
2022**

TABLA DE CONTENIO

INTRODUCCIÓN	1
JUSTIFICACIÓN.....	5
PREGUNTA PROBLEMA.....	6
Objetivo General	6
Objetivos específicos.....	6
Capitulo uno.....	8
1.1 San Pablo de María La Baja Bolívar.....	8
1.2 Vereda Primero de Julio.....	11
1.3 Asociación De Mujeres Rurales Trenzando Cultura y Memoria (Asomiz).....	24
Capítulo dos.....	41
2.1 Horizonte Metodológico.....	41
2.2. Fases de Investigación:.....	45
2.3. Planeación de los encuentros educativos.....	46
Capitulo Tres.....	51
Propuesta pedagógica y Hallazgos	51
3.1 Ejercicio de Introducción (primer encuentro).....	51
3.1.2 Hallazgos en el primer encuentro (Apertura y reconocimiento del grupo de trabajo.....	53
3.2 Segundo encuentro pedagógico. (Plantas Medicinales, interculturalidad y su relación con el territorio).....	61
3.2.1 Hallazgos segundo encuentro pedagógico.....	65
3.2.2 Plantas Medicinales.....	73
3.3 Tercer encuentro pedagógico (Territorio y cuerpo).....	77
3.3.1 Hallazgos del tercer encuentro (Territorio y cuerpo).....	80
3.3.2 - El cuerpo como territorio.....	87
3.4 Cuarto encuentro pedagógico. (Artesanías).....	89
3.4.1 Hallazgos del cuarto encuentro.....	91
3.5. Último Encuentro Pedagógico – Encuentro de cierre. (Gastronomía).....	96
5.1.2 Hallazgos quinto encuentro.....	98
Capitulo Cuatro	103
Comentarios y Nuevas oportunidades.....	103
Bibliografía.....	110

INTRODUCCIÓN

Históricamente Colombia ha sido un lugar donde se disputa fuertemente el territorio, un claro ejemplo de esto fue lo que se presentó en medio de los acuerdos firmados el 26 de septiembre del 2016, en el proceso de paz en la habana con la guerrilla de las FARC EP, luego de más de 50 años de conflicto armado; las primeras discusiones puestas sobre la mesa fueron sobre la mala distribución de la tierra y su difícil acceso, sin olvidar la falta de oportunidades para campesinos, indígenas, afros o habitantes de los territorios rurales.

Que, si bien este acceso a la tierra es una condición necesaria para la transformación del campo, no es suficiente por lo cual deben establecerse planes nacionales financiados y promovidos por el Estado destinados al desarrollo rural integral para la provisión de bienes y servicios públicos como educación, salud, recreación, infraestructura, asistencia técnica, alimentación y nutrición, entre otros, que brinden bienestar y buen vivir a la población rural-niñas, niños, hombres y mujeres. (FARC-EP Y Gobierno de Colombia. Acuerdo Final de paz entre el estado colombiano y la guerrilla de las FARC, 12, 11, 2016 pág. 11)

Acuerdo que claramente no se ha cumplido por parte del estado, incluso hasta el día de hoy; en los territorios es evidente las problemáticas de acceso a la tierra, de infraestructura, de salud, de educación y sin duda alguna las fuertes tensiones que se presentan en temas de violencia contra líderes o lideresas sociales, a quienes se les viola sistemáticamente su derecho fundamental a la vida.

En Colombia la gran mayoría de los periodos presidenciales se ha caracterizado por ser gobiernos que manejan una política de persecución y asesinato contra todo aquel que no esté de acuerdo con el horizonte político o idea de desarrollo neoliberal. Este horizonte político se ha encargado de entregar a los terratenientes y grandes empresarios la tenencia de la tierra; incluso en medio de los campos se escuchaba decir; "la tierra es de quien la trabaja" haciendo relevancia a su política capitalista, apoyada fuertemente por los grupos paramilitares; quedando claro como para los gobiernos de turno, nunca han importado los campesinos, indígenas, afros o entre otros habitantes de la ruralidad y los campos de este país.

Los habitantes sobreviven en el territorio gracias al cuidado en comunidad, y paradójicamente al cumplimiento de normas que imponen los sectores armados, la prudencia al expresarse, la cautela en las distintas acciones de hecho que se deciden en comunidad para la exigencia y construcción de derechos fundamentales.

En relación con lo anterior, lo que se vive entre Bolívar y Sucre por el Caribe Colombiano no ha sido la excepción, según el informe entregado por el DANE en el 2021, dichas regiones están dentro de los primeros 8 departamentos con mayor población vulnerable en el país, haciendo evidente las siguientes problemáticas sociales por las que transita la población: el olvido estatal, la falta de empleos dignos, la precaria educación, el acaparamiento de tierras por unos pocos, el control territorial que determinan los grupos armados como: el clan del golfo o las AGC (Autodefensas Gaitanistas de Colombia) que hacen presencia con su bloque del sur de Bolívar; Aristidez Meza, los caparrós y los pelusos, entre otros que se han disputado por años el control de la tierra y sus negocios millonarios de narcotráfico.

Estos actores mencionados son la ley en los territorios y se han encargado de convertir a Montes de María en hectáreas invadidas por monocultivos de plátano, palma africana, ganadería y los llamados cultivos ilícitos. Dichas dinámicas hacen que los nativos del territorio o los habitantes del mismo vivan en medio de enfrentamientos entre distintos grupos armados, quienes han causado múltiples violaciones de derechos humanos durante varios años, pues esta área no ha podido dejar de ser un corredor estratégico para la exportación de cocaína, por su conexión con las vías marítimas del mar caribe y el golfo de Morrosquillo.

INDEPAZ, en un análisis regional realizado en septiembre del 2011, con su equipo de trabajo logro dejar en descubierto varias de las problemáticas territoriales que se presentan. Ayudando a comprender la situación de violación de derechos humanos presente en el territorio:

Según el Observatorio de Derechos Humanos y DIH de la Vicepresidencia de la República, entre 2003 y 2007 se registraron 78.131 personas víctimas de desplazamiento forzado solo en el departamento de Bolívar y los homicidios aumentaron de 2.430 a 2.514, mientras que en Sucre tuvieron una leve disminución, pasando de 1.161 a 919 en el mismo periodo. La violencia persiste. (Indepaz. 2009, pg. 5)

Esto demuestra que los nativos no se quedan con el territorio, pues ellos deben resistir ante la alta acumulación de capital que tienen unas pocas familias con la explotación de recursos naturales, mano de obra barata, privatización del agua, presión de los grupos armados, entre otras acciones que generan un alto desplazamiento de distintos pobladores del territorio.

Los desplazamientos en los Montes de María, hacen complejas las dinámicas económicas, pues la gran mayoría de los habitantes del territorio son de bajos recursos y no cuentan con un capital para invertir en tierras, por lo que se ven obligados a trabajar para los capitalistas dueños de las agroindustrias. Estos empleadores no establecen contratos dignos para los trabajadores, por el contrario, les pagan un diario aproximado entre treinta y treinta y cinco mil pesos colombianos, que no garantiza salud, pensión, entre otros beneficios o garantías que brindan los empleos dignos

Somos muñecos para ellos, a los dueños de las parcelas no les importamos, nunca nos dan implementos de seguridad y el veneno que usamos para fumigar nos causan distintas enfermedades que necesitan tratamientos o medicamentos sumamente costosos que no podemos comprar. Pero nada de esto importa, pues al final llegará otro hombre necesitado a ocupar ese lugar. (González. Entrevista a Dairo Caraballo, mayo 2022)

Al no contar con empleos dignos los habitantes del territorio se ven obligados a realizar diferentes trabajos informales como la venta de productos artesanales (ñeque, pomadas, ñame, yuca, cubetas de hielo, pesca, comidas rápidas o fritos como se conocen en la región).

De acuerdo a las problemáticas mencionadas, se hace necesario construir desde una propuesta pedagógica caminos que permitan a los habitantes del territorio una mirada crítica sobre sus realidades para transformarlas, buscando defender el territorio desde una postura guiada por la cultura y sus saberes ancestrales.

Por ello, se propone la construcción de este trabajo por medio de una investigación pedagógica, nacida en noviembre del 2019 con la organización ASOMIZ (organización de mujeres indígenas Zenú), buscando poder transformar las realidades por las que transita la comunidad y empoderando o fortaleciendo los procesos de la organización.

Para esta investigación se utilizaron entrevistas, bibliografía relacionada al tema de interés, recorridos en el territorio, círculos de palabra y la propuesta pedagógica construida con ellas para reflexionar, profundizar o replantear las dinámicas de la organización entorno a la defensa intercultural y la permanencia en el territorio.

JUSTIFICACIÓN

Las comunidades de este lugar buscan construir un camino intercultural que les permita defender su territorio desde el cuidado y la conservación de sus prácticas ancestrales. Estos habitantes han vivido la violación sistemática de derechos humanos, la persecución étnica o racial, e incluso la pérdida de su identidad por culpa del conflicto armado y el desarrollo.

Por esta razón se plantea un espacio de formación en la vereda Primero de Julio, con el objetivo de que este trabajo contribuya a los procesos de lucha que se disputan las comunidades rurales, por la conservación del territorio y la cultura. El espacio construido con ayuda de la Asociación de Mujeres Indígenas Zenú (Asomiz), lo llamamos: “Encuentros pedagógicos de mujeres rurales para la construcción de territorio y el fortalecimiento de la cultura”.

PREGUNTA PROBLEMA.

La pregunta de investigación permite encaminar nuestro proceso investigativo, proveniente de distintos diálogos con la asociación, buscando analizar las realidades que transitan las comunidades en primero de julio y comprender sus múltiples problemáticas para lograr responder a estas, desde mi postura pedagógica, la cual busca fortalecer a la organización y la comunidad en el territorio y surge la siguiente pregunta: **¿Cuáles son las relaciones entre territorio y cultura en primero de julio, desde la experiencia de las mujeres de Asomiz?**, buscando resignificar los saberes culturales de las comunidades indígenas, afro y campesinas con respecto al territorio.

OBJETIVO GENERAL

Fortalecer la relación que existe entre territorio y cultura en la vereda primero de julio, desde la implementación de una propuesta pedagógica con las mujeres de la organización de Asomiz.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Reconstruir la memoria de Asomiz bajo procesos guiados por los diálogos de saberes y la educación popular, para conocer y reflexionar sobre los procesos que ha transitado, transita y desea transitar la organización
- Diseñar y realizar una propuesta pedagógica con las mujeres de la organización de Asomiz alrededor del territorio y cultura.

- Fomentar la participación de las mujeres de la organización de Asomiz en procesos reflexivos alrededor de la cultura y el territorio por medio de actividades educativas.

CAPITULO UNO Contexto

1.1 SAN PABLO DE MARÍA LA BAJA BOLÍVAR.

San Pablo es un corregimiento del municipio de María la Baja formado por las siguientes veredas: Primero de Julio, La Pista, Majagua, Limón, Pata de Vaca, Munguia y La Nueva Jerusalén. Este corregimiento se encuentra ubicado aproximadamente a 72 km de la Ciudad amurallada de Cartagena de Indias, al sur limita con el municipio de san jacinto, al norte con Arjona, al occidente está San Onofre un municipio del departamento de sucre y al oriente limita con el municipio de San Juan de Nepomuceno. Con el siguiente mapa se desea ubicar geográficamente el corregimiento de San Pablo.

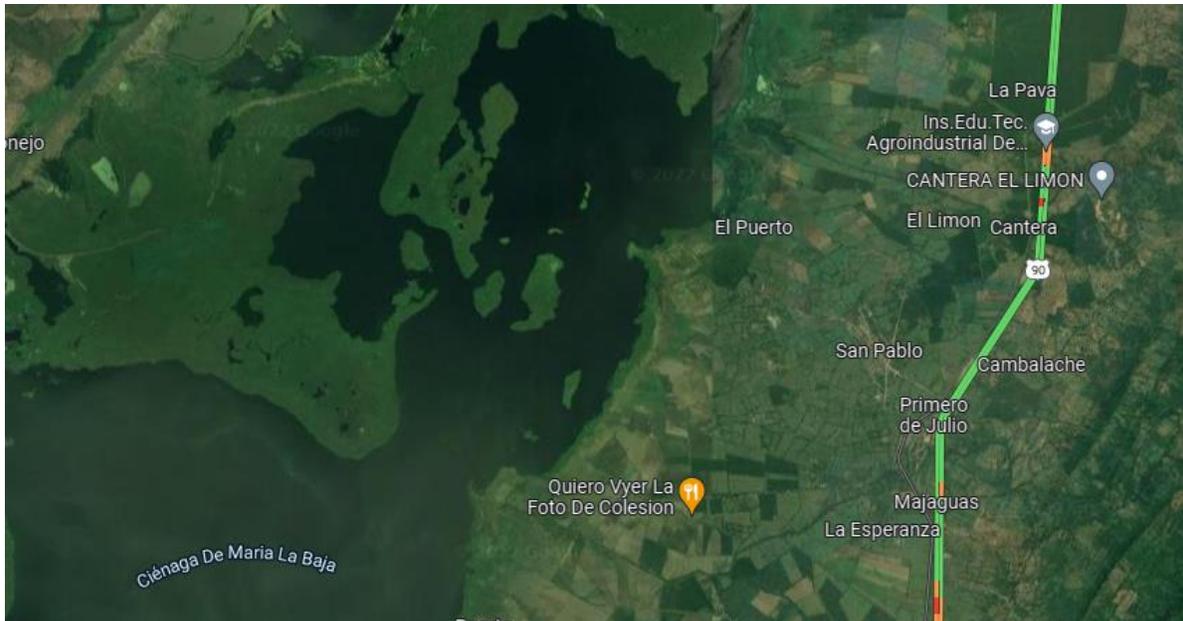


Imagen 1. Georreferenciación Del Corregimiento de San Pablo (María la baja- Bolívar. Fuente: Google.maps)

El corregimiento de San Pablo empieza a forjarse con una población pequeña que crece en medio de la construcción de casas hechas en bahareque, barro y un techo de palma. Se encuentran situados en medio de la ciénaga, los montes y la troncal del caribe, donde viven habitantes que se identifican por la pesca, la agricultura y leve existencia de ganado.

La gran mayoría de los habitantes de este territorio en un principio, eran poblaciones afro, pero las dinámicas de la guerra y el desplazamiento forzado, han hecho que los últimos 30 años aproximadamente, lleguen personas provenientes de territorios como el Cesar, Antioquia, Montería y distintas regiones a nivel nacional e internacional, con costumbres indígenas, campesinas entre otras, que han venido replanteando a las comunidades.

Las personas iban llegando luego de ser brutalmente desplazados por los paramilitares en medio de las masacres realizadas en Mampuján, San Cayetano, El Carmen y aquellos territorios aledaños que tuvieron que sentir el peso de la guerra y verse obligados a rehacer sus vidas en estos nuevos territorios, donde por ser desplazados éramos discriminados” Historia de un habitante de la vereda de primero de julio. (González. Entrevista a James Caraballo. Abril 2022.)

La población de esta región ha venido creciendo sin la posibilidad de ver una universidad, un hospital, una casa cultural, un parque u otro espacio que permita el goce pleno de los derechos fundamentales y el desarrollo consciente como ser humano. Aunque cuentan con un colegio, un campo que les permite hacer deporte cuando no llueve y un centro de salud, no se garantizan la permanencia de los

servicios, un ejemplo claro es lo que se presenta con el puesto de salud, donde un habitante de la comunidad denuncia los siguiente:

En medio del 2017, por los cambios efectuados en los horarios de atención en el centro de salud, la comunidad sampablera no tiene siempre acceso a la salud. Solo está abierto tres días a la semana y cada día solo funciona un tramo de cuatro horas, por tal motivo nuestra comunidad no cuenta con una salud digna y atención de urgencias, que atienda las distintas enfermedades que se presentan en la población sampablera. (González. Entrevista a Mary Villar. Abril 2022.)

Estas problemáticas no solo se presentan con la salud, la mayoría de los espacios que buscan garantizar algunos derechos a la población, son precarios y simultáneamente por la influencia de los sectores armados, se hace complejo poder garantizar los mismos, pues ellos son quienes la mayoría de veces determinan los usos de la tierra y sus propósitos.

Con el paso del tiempo estas tensiones se hacen cada día más complejas, pues los sectores armados paramilitares o bandas delincuenciales que se forman bajo varias tensiones sociales y la facilidad para conseguir un arma. (El valor de un arma de fuego oscila aproximadamente entre doscientos o trescientos mil pesos colombianos y cada bala un valor de diez mil pesos.)

Dichas armas implantan miedo en la población para ejercer control sobre la región, con el propósito de manejar los negocios de extorsión, secuestro, hurto, narcotráfico y cualquier otro negocio o acción ilegal que les permita a los grupos seguir ejerciendo poder en la zona para determinar sus normas o dinámicas en el mismo.

Por las dinámicas mencionadas anteriormente, la guerra ha marcado, no solo los cuerpos de los habitantes, sino también la psiquis de los niños, jóvenes, adultos o ancianos, quienes han naturalizado el asesinato; es normal escuchar que alguien muere abaleado, por razones como: ser lidere o lideresa social, pertenecer a un grupo armado, banda delincuenciales entre otras razones.

La policía no hace mucha presencia en el lugar, al contrario, parece que prefieren no involucrarse en los enfrentamientos que se forman entre los sectores armados, pues esta acción puede traerles represarías, por lo que toman la decisión muchas veces de dejar que continúe la guerra y el asesinato sistemático de líderes.

1.2 VEREDA PRIMERO DE JULIO.

Contiguamente a la urbanización de San pablo está ubicada la vereda Primero de Julio; quien obtiene su nombre por ser, una tierra tomada y poblada el 1 de julio de 1972;

Primero de Julio se forma con la ayuda de algunas de las siguientes personas ya fallecidas; Carlos Berte, Justo Salina, Orlando Arévalo, Manuela Robles, Manuel Barrios, Sofanor Fuentes, Leoncio Soñet, Niño Ortiz, Alfredo Ealo, y la ayuda de la comunidad que nos permitió formar y nombrar nuestro territorio. (González. Entrevista a Freddy Olivera. Diciembre del 2019)

Es una vereda no muy grande, pero de la cual no se tiene mucha información. Se caracteriza por su población alegre, solidaria, servicial, que crece en medio de

pocas oportunidades de educación y muchas oportunidades para vincularse a los grupos armados.

Para responder a esto, algunas organizaciones, estudiantes, líderes o lideresas sociales, intentan seguir guiando a las nuevas generaciones, buscando la posibilidad de que las perspectivas de desarrollo y las dinámicas de violencia no acaben con sus historias de vida.

Por otra parte, familias de las comunidades nativas buscan caminos que les permitan permanecer en su región, una región caracterizada por sus recursos naturales, sistema de riego, tierras productivas, climas cálidos, entre otros aspectos que generan espacios de tensión y lucha por la posesión de la tierra.

Estas tensiones han obligado a los habitantes a organizarse en medio de las distintas comunidades nativas y allegadas existentes, para lograr hasta el día de hoy permanecer vivos culturalmente en el territorio y proponer un camino forjado desde sus cosmovisiones de vida, que van más allá del desarrollo invasivo, el sonido de los fusiles, el desplazamiento forzado o los cultivos ilícitos.

La permanencia de las comunidades en el sector, han generado fuertes disputas, donde muchos habitantes han tenido que entregar su vida, creyendo en la posibilidad de ser libres y autónomos en sus territorios, para poder continuar conservando algunas tradiciones que se destacan al tener cultivos de plátano, ñame, yuca, aguacate, patilla, mango, arroz, frijol, ají, berenjena, limón entre otros cultivos que destacan en sus platos tradicionales.

Otra tradición que desea conservar las comunidades es la pesca de currula, liza, bocachico, pargo, arenca, mocholo, cuatro ojos, barbudo, siendo especies que existen gracias a que aún se conservando una parte de la ciénaga primordialmente y los arroyos.

Al mismo tiempo, los habitantes mantienen la caza de animales de monte como: iguana, babilla, chigüiro (conocido en san pablo como el ponche) o la cría de cerdos, pollos, vacas, entre otros, que no solo permiten garantizar su conservación de la cultura, sino que también se convierten en una oportunidad económica como lo mencionamos anteriormente.

Pese a esto, poder continuar con estas tradiciones mencionadas, es sumamente complejo, pues las comunidades se encuentran amenazadas por el enorme incremento de cultivos de palma, que se presenta en medio de la necesidad que obliga a campesinos, indígenas y afro a vender tus tierras, a la empresa de palma de aceite africana con razón social; Comercial De Productos Alimenticios Las Palmas S A S.

Aquella empresa maneja una palma africana que tiene una duración productiva aproximadamente entre 25 y 30 años. Las raíces se anclan y se expanden horizontalmente por debajo de la tierra para poder absorber agua, minerales y nutrientes del suelo que necesita para su crecimiento. Acción que causa una alta erosión, convirtiendo estos sectores en tierras improductivas.

Las tierras que se han venido erosionando, anteriormente se han destacado por contar con pozos de agua dulce, sistema de riego llamado; el canal del dique,

ciénagas, arroyos que surgen gracias a su estructura de bosque seco tropical, ecosistema que crea una alta variedad de fauna y flora.

Esta variedad mencionada, hoy se encuentra amenazada por los distintos proyectos del falso desarrollo que propuso el antiguo gobierno de Iván Duque en medio de su periodo presidencial desarrollado del 2018 a 2022; un gobierno guiado claramente por los banqueros, el narcotráfico y las empresas capitalistas como las palmeras.

Estos actores que influyen en las decisiones que toma el gobierno, dejan en descubierto como a ellos nunca les ha preocupado conservar el territorio y mucho menos les ha interesado las comunidades, donde solo las manosean y las engañan con el uso de la dialéctica o presión de los sectores armados, para obligarlos a participar en sus ideas de desarrollo.

Las ideas de desarrollo, no han respetado la consulta previa, violando la Ley 21 de 1991; ley que determina: la necesidad de realizar una consulta previa, como un derecho fundamental para las comunidades, antes de realizar la implementación de cualquier proyecto y más si este debe intervenir bruscamente sus espacios más cotidianos.

Los proyectos se deben difundir abiertamente y realizar los respectivos procesos, que permitan socializar claramente o despejar dudas a la comunidad sobre el proyecto a desarrollar. Estas acciones casi nunca se realizan, por no decir que nunca, un claro ejemplo de esto, es lo que se presenta hoy con el megaproyecto de la intervención del canal de dique.



Imagen 2. Extensión de la intervención del Megaproyecto del canal del dique. (Socialización Fase II) Fuente: Fondo de Adaptación. 2019)

Esta intervención tiene una longitud total de 117 km de hidro-vía, que cruza desde el municipio de Calamar hasta la bahía de Cartagena. Es un proyecto que el gobierno plantea con la excusa de mitigar afectaciones ambientales como; inundaciones, degradación de los cuerpos de agua, problemáticas de sedimentos y principalmente por las problemáticas económicas de navegación.

Sin embargo, los habitantes de Primero de julio y San Pablo, dicen que los objetivos de este proyecto se contradicen con la realidad, pues la mayoría de las comunidades ribereñas se van a ver fuertemente afectadas por la intervención brusca al ecosistema.

El desarrollo de este proyecto daña zonas de agricultura, ganadería y principalmente acabará con la pesca artesanal. Pues para ejecutar el mismo piensan colocar unas compuertas que permitan subir el nivel freático.

La cantidad de gente que va quedar a la deriva es bastante, muchos de nosotros vivimos de lo que produce el canal del dique, las personas ya no van a poder pescar, el puerto de maría la baja, san pablo, y muchos otros van a desaparecer (González. Entrevista a Deysi Carrillo. Abril 2022)

El testimonio de esta habitante afectada por la intervención al canal del Dique nos permite deducir que esta acción no solo causa una pérdida del terreno, sino que simultáneamente causa desplazamiento forzado y pérdida cultural, explícitamente la visión que tiene la comunidad riñe con la idea de desarrollo, que tiene el megaproyecto, guiado por el comité técnico de la cámara de comercio de Cartagena, al cual llamaron: “Restauración del sistema del canal del dique”

Para oponerse a este mega proyecto las comunidades comprenden que es necesario unificarse, para pensar, reflexionar y decidir las vías de hecho que les ayude a ser escuchados y poder exponer las dificultades por las que tendrían que transitar, si se desarrolla el proyecto.



Foto 1. Pescadores de San Pablo. Fuente de Archivo Personal.

La consulta previa no es algo que se exige deliberadamente, es una postura organizada que permite a las comunidades tomar decisiones entorno a las transformaciones o intervenciones que se desean hacer en el territorio. Los gobiernos de turno no deberían tomar decisiones, únicamente bajo sus ideas económicas, pues no pueden olvidar que aquellos espacios han sido lugares de donde emerge la existencia pluricultural.

Sin embargo, la consulta previa nunca fue tomada en cuenta para desarrollar el megaproyecto del canal del dique, las instituciones respectivas, maquillaron este proceso negociando con algunas comunidades indígenas, pero al parecer se olvidaron de consultarle a los afros y campesinos.

Esto género que las comunidades afro y campesinas, decidieron unirse, para mantenerse en pie de lucha desde el 2019 en contra de este proyecto con la convicción de exigir al gobierno de Duque, reformular el mismo, pues en caso de

llevarlo en marcha en su totalidad, desaparecerían las dinámicas culturales de varias comunidades.

Nosotras las distintas comunidades ribereñas nos hemos venido reuniendo, para que las respectivas entidades nos escuchen, ellos quieren desarrollar el proyecto y no comprenden, ni les interesa nuestras dinámicas culturales en el territorio, pero ellos tampoco deben olvidar que somos comunidades organizadas que estamos dispuestas a luchar en contra de estos megaproyectos (González. Entrevista a Deysi Carrillo. Mayo 2022)

Hoy en medio del 2022 aun esta lucha sigue, los líderes lograron detener el megaproyecto con el gobierno saliente y ahora el proceso de negociación, debe continuar con el nuevo gobierno de Gustavo Petro y Francia Márquez, promotores de un gobierno progresista, que proclama pensar en los y las “Nadie.”

Esta lucha ha sido fuertemente liderada por el abogado Adil Meléndez, el periodista Edison Lucio y Freddy Martínez, acción que los hace estar hoy amenazados por parte de las AGC. Un ejemplo claro son las advertencias que el 19 de agosto del presente año, mientras Freddy Márquez, se encontraba reposando en su casa, ubicada en el barrio Nelson Mandela de la ciudad de Cartagena, escucho como le colocaron en la puerta de su casa, unas exequias de flores, que llevaba el siguiente mensaje:

informamos a la opinión pública que los supuestos líderes Adil Meléndez, Freddy Martínez y Edison Lucio, realmente son enemigos del desarrollo por eso hemos decidido eliminarlos del todo darles de baja, tienen tiempo de salvar sus vidas y las de su familia, los tenemos ubicados. (Notiweb Cartagena)



Foto 2. Amenazas efectuadas a líderes que se oponen al desarrollo del proyecto. Fuente: Notiweb Cartagena)

Por estas características mencionadas anteriormente y las dinámicas activas del narcotráfico, se siguen creando distintos grupos armados, que favorecen el crecimiento capitalista, el desarrollo neoliberal y la amplia e internacional comercialización de coca, a través del despojo de tierras a miles de nativos que, por amor a la vida no dudaron en abandonar todo para lograr sobrevivir.

Este desplazamiento, hace que las tierras de las comunidades queden al mando de los sectores armados, incluso hasta el día de hoy. Estos sectores nunca se han pensado en el cuidado de las comunidades, al contrario, se siguen caracterizando por causar acciones que crean zozobra, desconfianza y miedo a la población.

Aquellas acciones paramilitares, no han cambiado pese a la desmovilización efectuada en el 2005; por el bloque "Héroes de los Montes de María", donde la fundación seguridad y democracia, informó: "En el corregimiento San Pablo, en el municipio de María La Baja en el departamento Bolívar, el 14 de julio de 2005, 594 combatientes del Bloque Héroes de Montes de María de las Autodefensas Unidas de Colombia se desmovilizaron e hicieron dejación de armas." (Garzón, 2005, Pág.1)

Aunque se montó todo un escenario para el proceso de desmovilización y se elogió fuertemente el gobierno de Álvaro Uribe, por haber logrado firmar un acuerdo de paz, con estos Bloques paramilitares. Pese a esto, para los pobladores de la vereda primero de julio, estas acciones solo fueron parte de un plan bastante elaborado, que les permitió seguir ejerciendo poder en la zona.

Los habitantes expresan como ellos nunca han dejado de sentir la presencia de estos sectores armados, los cuales determinan las leyes y siguen imponiendo normas. Un habitante que nos concedió una entrevista y quien nos pidió se le reservase el nombre, expresa:

Los paramilitares entregaron una serie de armas que eran viejas, no eran las mismas armas con las que nos hostigaron e intimidaron militarmente con sus bloques organizados y fuertemente armados; Ellos entregaron armas que no funcionaban, armas viejas, lo que hizo únicamente que siguieran en sus

dinámicas de control territorial” (González. Entrevista a Testimoniante. Abril 2022)

Después de que se desmovilizan en primero de julio el bloque paramilitar, claramente nunca abandonaron el poder en la zona, por el contrario, se fortalecen y se reorganiza, haciendo emerger nuevas formas o dinámicas que les ayuden a seguir controlando las rutas de narcotráfico y la falsa seguridad que construyen en algunos pobladores, por la falta de presencia de seguridad estatal.

Ahora estos grupos se han convertido en una organización camuflada entre la población, a la cual se le conoce como “una empresa de seguridad”, y aquellos campesinos, empresas privadas, hoteles, tiendas o cualquier negocio presente en el territorio, debe pagar el impuesto de seguridad, para poder garantizar la no persecución y represalias por parte de estos grupos armados.

Estos grupos armados demostraron su poder bélico y confirmaron el control que tienen en las zonas rurales, bajo un PARO ARMADO, se tomaron el control de varios territorios, por medio de las armas y el silencio o apoyo que se maneja junto a la fuerza pública, quienes nunca aparecen cuando suceden estos acontecimientos.

Este PARO se vivió fuertemente en los departamentos de; Bolívar, Cesar, Atlántico, Sucre, La Guajira y Antioquia, donde los habitantes se sintieron amenazados, con zozobra y sin tranquilidad para poder transitar en el territorio, el miedo de perder la vida si llegaba a encontrarse con alguna célula paramilitar; las calles estaban solitarias, ningún tendero se atrevía a abrir su local por miedo de ser asesinado; ya varios carros, mulas e incluso ambulancias habían sido prendidas en fuego por no acatar la orden paramilitar.

Los sectores armados, dieron inicio al "PARO ARMADO" en la vía que conduce de San Onofre a Sincelejo, varias personas pertenecientes a él clan del golfo o a las autodefensas gaitanistas, incendiaron un bus que era el encargado de transportar pacientes enfermos desde el Hospital de San Onofre (por cierto, un hospital bastante decadente y con poca tecnología) hasta el hospital de Sincelejo.

Simultáneamente circulaba por los grupos de WhatsApp y diferentes redes sociales un comunicado oficial de la organización; donde anunciaban la indignación que sintieron, porque ese mismo 5 de mayo del 2022, se había coordinado la extradición a los EEUU de Alias Otoniel, máximo cabecilla de la organización del clan del golfo.



Imagen 3. Documento que circulo por redes en los montes de maría, en medio del paro armado.
Fuente: Redes sociales.

Esta organización demuestra que tiene la destreza para sostener un paro armado, sin tener que cruzarse con la fuerza pública. Incluso en los PARO'S no armados que han tenido que ejecutar los sectores sociales, para proteger derechos fundamentales para la vida, se ha visto la fuerte presencia de la fuerza pública; persiguiendo, desapareciendo, violando, torturando e incluso asesinando manifestantes.

A pesar de estas problemáticas y de muchas otras por las que transitan las comunidades indígenas, afros y campesinas que pertenecen al territorio, estas siguen intentando no ser desplazadas y poder mantener sus costumbres culturales en sus territorios, ya que fuera de este, la cultura desaparecería.

Las ceremonias o rituales sagrados, el uso de la medicina tradicional, la gastronomía, la música, el deporte, el baile, su lengua o las dinámicas de construcción subjetiva, son herramientas con las que logran plasmar su memoria y trenzar sueños para vincularse a una idea de desarrollo no individual, sino al contrario, una idea basada en la empatía, la colectividad y el buen vivir.

Estas relaciones culturales han logrado apartar de las dinámicas de violencia, a algunos pobladores del territorio, quienes han comprendido la necesidad de seguir construyendo nuevos mundos desde la transformación de sus realidades. Por esto es necesario que las comunidades se sigan fortaleciendo por medio de la educación, el arte, la cultura y cualquier camino que permita la exigencia y el cumplimiento de las garantías establecidas en un estado social de derecho tales como: el derecho a la vida, a la salud, a la alimentación, a la educación o a territorios

libres del conflicto armado entre otros derechos fundamentales, que permitan a las comunidades vivir en interculturalidad.

Una clara experiencia de lucha ante estas problemáticas de la tenencia de la tierra y la conservación de la cultura es lo que hace la asociación de mujeres de Asomiz, mujeres con las cuales nos hemos unido y organizado desde la pedagogía, para reflexionar sobre la relación e importancia de territorio y cultura, buscando transformar los contextos y permanecer vivos culturalmente en el territorio.

1.3 ASOCIACIÓN DE MUJERES RURALES TRENZANDO CULTURA Y MEMORIA (ASOMIZ)

“Empezamos mujeres indígenas y luego vimos que en el territorio somos distintas mujeres de distintas etnias o tradiciones que sufren del machismo, por lo que se hace necesario que trabajemos todas juntas como mujeres empoderadas que merecemos ejercer, los mismos derechos que los hombres”

Merlis Guzmán.

Merlis Guzmán antes de formar parte de la asociación, fue capitana del cabildo indígena Zenú de la pista durante un periodo de tres años, 2013 - 2015, logrando a través de sus saberes y algunas capacitaciones de derechos humanos realizadas por el Secretariado Nacional Pastoral Social, construir una ruta que le permitiera a los habitantes del cabildo trabajar los temas de paz y reconciliación, consulta previa, resolución de conflictos entre otros, temas de interés para la comunidad.

A través de sus conocimientos como mujer víctimas y junto al apoyo de algunas organizaciones sociales, se enviaron solicitudes a la defensoría del pueblo, personería municipal y unidad de víctimas, para que a la comunidad se les tomará sus declaraciones como víctimas del conflicto armado, siendo necesario realizar brigadas de atención en el Cabildo de la pista, para que estas personas quedarán registradas en el REGISTRO ÚNICO DE VICTIMAS (RUV).

Merlis desde su capitanía trabajó por las víctimas y la construcción de paz territorial, convocó y unió a las familias del territorio, con la idea que declaraen y denunciaraen ante la fiscalía los hechos de violencia que vivieron por culpa del desplazamiento forzado causado por los paramilitares, quienes como ya lo sabemos fueron apoyados fuertemente por la fuerza pública y entes gubernamentales.

Estos habitantes comprendieron que no estaban solos y que tenían toda la fortaleza que les entregaron sus historias de vida, dolores y todos los sentimientos que ahora se habían convertido en luchas de sanación y re vindicación, contra un estado que se encargó de estigmatizar a los grupos indígenas, afro y campesinos, diciendo que todos eran colaboradores de guerrilleros de las FARC E.P.

Bajo estas luchas, la comunidad indígena del cabildo de la pista, junto al apoyo de Pastoral Social, siguieron trabajando por la comunidad y gracias a esto fueron seleccionados en un proyecto, para la construcción de un espacio de Sanación espiritual del cabildo; este espacio se realizó de dos plantas, por no contar con un terreno que permitiera la construcción de una maloca.

Sin que esto importara, el espacio se pensó siempre como un lugar para el encuentro y la sanación espiritual, ya que las habitantes víctimas de este territorio, nunca tuvieron un espacio psicológico o psicosocial que les permitiera transitar y sanar lo vivido, en medio de una guerra entre paramilitares, guerrillas y fuerza pública.

¡Esta sede del cabildo indígena empezó! a crecer gracias a las prácticas ancestrales que fueron creadas por la misma comunidad para que los habitantes fueran escuchados y sintieran un apoyo psicológico entre ellos mismos.

Dichas acciones reivindicadoras de derechos, hicieron que algunos hombres del cabildo de la pista, empezarán a ver a Merlis como una enemiga, la persiguieron y buscaban la manera de que ella renunciara al cargo que democráticamente había obtenido.

La hicieron pasar por varias situaciones complejas, pues no la dejaron trabajar y desarrollar tranquilamente su labor, puesto que siempre fue perseguida, por un grupo de hombres bastante tradicionales y machistas que se negaban a ser liderados por una mujer.

Quando yo estaba de capitana fui realmente rechazada por mi aspecto físico de afro y por ser mujer; algunos hombres del cabildo quienes decían; necesitamos una capitana que sea netamente pura, netamente indígena, que no sea una mezcla (González. Entrevista a Merlis Guzmán mayo 2022)

Al finalizar el periodo de capitana en el cabildo de la pista, Merlis, en lo transcurrido en medio del 2015 al 2017, decide no dejar atrás su idea de trabajar por la defensa

de los derechos territoriales, étnicos y culturales. Es ahí de donde emerge la unión de varias mujeres de distintos territorios de los Montes de María y en medio de diálogos, dejaron en descubierto sus sentires, preocupaciones y sueños.

Gracias a los diálogos descubrieron que no era un hecho aislado o particular, sino un hecho que se repite sistemáticamente en algunos cabildos indígenas, donde algunas de las capitanas en su momento por intentar liderar procesos en la región, fue tratada con constreñimiento ilegal y en el caso de Merlis por no ser indígena pura ya que en sus venas también corre la sangre africana, lo que hace que sus rasgos afros sean visibles.

Estas acciones de liderazgo de mujeres, las ha llevado a vivir casos de constreñimiento ilegal, estigmatización y persecución. Actos que no les permite liderar libremente los procesos en su comunidad, pues en el territorio aún son evidentes las problemáticas de machismo.

Ante esto, las mujeres buscan aquello que les ayude a construir o pensar una acción que contribuya en la defensa de los derechos de las mujeres indígenas, mujeres que claramente pueden trabajar y liderar procesos, rurales, municipales, departamentales, nacionales e internacionales de ser necesario. “La mente de la mujer es muy diferente a la de los hombres; las mujeres tenemos unas propuestas distintas para trabajar en colectividad.” Merlis Guzmán.

Es así donde en el 2017, junto a la capitana de Mahates; Amada Rodríguez Terán, la compañera Nayibis Mercado Sierra del Carmen de Bolívar, y la ex-capitana del

cabildo de la pista en San Pablo,deciden formar la organización y lograr continuar con sus procesos de lucha por los derechos fundamentales.

Por tal motivo, se organizan como mujeres empoderadas que han demostrado agallas para liderar procesos sociales. Esta vez tenían un objetivo en común, buscaban poder resguardar sus prácticas y tradiciones culturales como mujeres Zenú, sabedoras y cuidadoras de la madre tierra, pero al mismo tiempo les emocionaba la idea de poder contribuir a los procesos de paz territorial, netamente olvidados por el estado.

Estas mujeres no querían ser más discriminadas, buscaron romper por medio de sus acciones, esas ideas falsas, de que no podían liderar, que no estaban capacitadas para hacerlo o múltiples excusas no argumentadas que expresaban algunos hombres para no dejar liderar a las mujeres, por su ego machista y cultural.

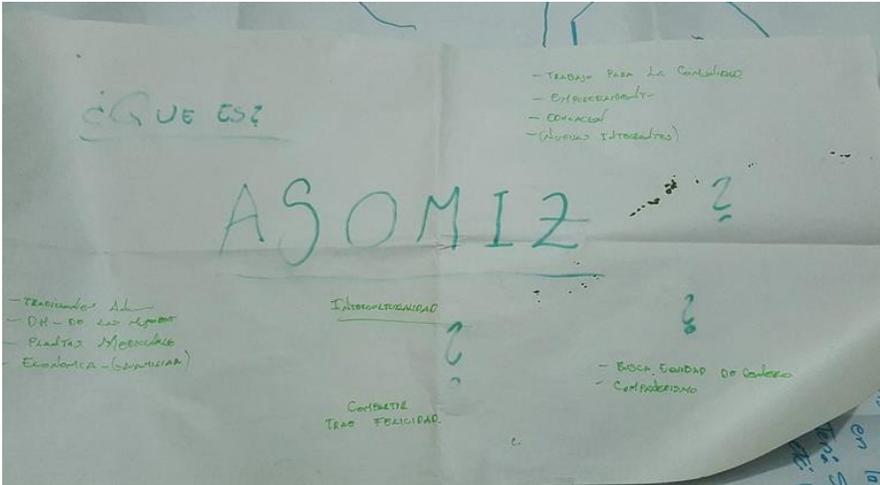


Foto 3. Ejercicios realizados en los talleres con la organización. Fuente: Archivo personal.

Por estas dinámicas, se crea la Asociación de mujeres indígenas Zenú; una asociación que emerge con la idea de poder responder a unas necesidades existentes en el territorio, donde a las mujeres indígenas Zenú, se les negaban sus derechos de participación; política, democrática y organizativa, en medio de los procesos o escenarios que se presentaran a nivel nacional o municipal.

Estos espacios de participación son sumamente importantes, para visibilizar los trabajos liderados por las mujeres indígenas, pues busca romper con acciones como las que se presentaron en el cabildo indígena Zenú de la pista, donde a las mujeres de este cabildo, se les negaban su derecho a participar y liderar procesos; por encarnar un cuerpo que las determina como mujeres.

Lo anterior hace crecer la asociación, llegaron a ser aproximadamente un grupo o boro como se le conoce en el territorio de 20 mujeres, que se conocían por haber participado en diferentes encuentros culturales en los Montes de María.

Las mujeres buscan transformar y emancipar a las comunidades de sus contextos por medio de acciones que les permita asumirse como mujeres lideresas de procesos, que construyen comunidades desde la horizontalidad, donde no hay unos que estén por encima de otros, solo por diferenciarse en medio de unos rasgos físico, económico, culturales, entre otros.

Al comienzo fue complicado ser lideresa. Sufrí por el machismo que oprimía más la labor de la mujer. A pesar de eso, decidí liderar la asociación y nos legalizamos con esfuerzos propios: hicimos ollas comunitarias, reunión de

fondos con bazares, investigación para aprender cómo poner nuestro grupo en orden. ¡Así constituimos a Asomiz!. Merlis Guzmán.



Foto 4. Mujeres de la asociación de Asomiz en el 2017. Fuente: Archivo de las mujeres de la asociación.

Cuando las mujeres hacen sus respectivos procesos de registro ante la cámara de comercio, para la constitución de la asociación, volvieron a aparecer estos hombres que no querían ver liderar a mujeres empoderadas; los hombres de los diferentes cabildos, empezaron a presionar a las mujeres de la asociación, las reunieron y les dijeron que tenían que decidir, que ellas ya no podían estar trabajando en el cabildo y la asociación de mujeres al mismo tiempo, ellas debían salirse de alguna organización; pues estos hombres mencionan con pocos argumentos; "que eran ellas las que estaban acaparando todos los proyectos del territorio"

Claras persecuciones por parte de los hombres machistas de los cabildos, quienes se niegan a ver mujeres organizadas y empoderadas, liderando proyectos que les

permite avanzar en comunidad. Las mujeres con la idea de lograr mantenerse activas en sus cabildos y por las presiones que tuvieron, deciden salir de la organización para continuar únicamente en los cabildos,' por miedo de ser expulsadas de este.

Simultáneamente, otras mujeres de la organización, sin importar las presiones siguieron trabajando y soñando en su proceso de asociación, como también en el cabildo, continuaron en ambos espacios sin dejarse atemorizar y con los derechos que las cubrían, no se dejaron apartar de ningún espacio.

Al pasar el tiempo, las Mujeres logran en el 2018, tan solo un año después de su creación, participar y ser elegidas en un proyecto, incentivado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo- PNUD y el Ministerio del Interior, que buscaba la manera de fortalecer a la organización en temas de empoderamiento cultural y territorial.

En medio de este proceso no fueron muchos los recursos obtenidos. Sin embargo, este proceso fue muy importante para la organización, porque ellas recibieron un recurso de 3.000.000 de pesos, abriendo la posibilidad de construir comunidad y fortalecer lazos, por medio de la construcción de memoria en medio de un compartir de alimentos, guiados por sus saberes obtenidos, como mujeres indígenas nacidas bajo los espíritus sagrados de la naturaleza.

La asociación luego de venir de este proyecto, decide en el 2019, hacer un alto a estas convocatorias para fortalecer y aumentar los cultivos de plantas medicinales o plantas que sirven de alimento, por medio de lo que se conoce en el territorio como

patios productivos. Las mujeres empezaron a trabajar juntas nuevamente para soñar y proyectar cada patio de las casas de las mujeres, como una oportunidad para sembrar las plantas de sus ancestros, las plantas medicinales que los habían curado por varios años, incluso hasta el día de hoy lo sigue haciendo. Entre todas lograron construir en los patios productivos como lo podemos ver en las siguientes fotos.



Foto 5. Plantas medicinales. 2019. Fuente: Archivo de las mujeres de la asociación.

Luego de esto a principios del año 2020 a nivel mundial se empezó a desarrollarse el Cov-19, una gran pandemia que confinó a la mayoría de la población y que, sin duda alguna, sintieron las mujeres de Asomiz, quienes, en ese momento, gestionaban proyectos que quedaron estancados por estas dinámicas mencionadas.

La pandemia causó que las mujeres organizadas tuvieran que tomar distintos caminos, el hambre no se hizo esperar en el territorio, pues la mayoría de ellas se

sustentaban del día a día o del rebusque como se le conoce popularmente, acción económica que se hizo imposible por el confinamiento.

Esto generó bastantes necesidades en la comunidad, las mujeres pasaron tiempos complejos y nuevamente, se sintió el olvido por parte de la administración municipal como nacional, quienes no lograron hacer llegar a la comunidad, los distintos apoyos alimenticios y económicos que se entregaron en medio de la pandemia.

En medio de estas dificultades las mujeres siguieron buscando proyectos por medio de la asociación, no retrocedieron en su proyecto político y en el mismo año quedaron seleccionadas para participar con los Programas de Desarrollo Con Enfoque Territorial- PDET, en los proyectos que llamaron "Yo me subo a mi PDET", el cual, por causas de la pandemia, se desarrolló en el 2021.

Este proyecto les permitió por medio de unos talleres a las mujeres, hacer un trabajo de memoria ancestral y cultural, transitaron sus sentires antes, durante y después del desplazamiento forzado. Caminaron por los senderos de la memoria colectiva donde juntas buscaron recordar cómo vivían y eran sus ancestros antes de la ola paramilitar.



Foto 6. Proceso con el PNUD. 2021. Fuente: Archivo de las mujeres de la asociación.

Cuestionaron los sentires, las vivencias, los recuerdos más aberrantes que les dejó el conflicto, la fuerte violencia y el sometimiento por parte de estas fuerzas paramilitares, que solo trataron a las mujeres como trofeos de guerra. El uso de plantas medicinales, la conexión con la madre tierra, las ceremonias antiguas o el reconocimiento de los lugares, llevaron a las mujeres a sumergirse en los recuerdos para construir memoria colectiva.



Foto 7. Ceremonia en el cabildo indígena Zenú de la pista. 2022. Fuente: Archivo de las mujeres de la asociación.

Gracias a estos encuentros y a las historias de vida de las mujeres, ellas empiezan a profundizar sobre las causas de la guerra por el territorio, por el control de la coca y todos sus altos ingresos millonarios, que se sustenta con la sangre de miles de colombianos, principalmente de afros, indígenas y campesinos que los desplazan de sus territorios rurales a las grandes ciudades.

Este mismo proyecto permitió a las mujeres abrir la perspectiva a las nuevas formas de comunicación existentes, puesto que, con los recursos obtenidos en el proyecto, adquirieron equipos audiovisuales que les permite, realizar algunos cortometrajes donde contaban; la historia de cómo surge Asomiz y sus diferentes objetivos que se plantearon como mujeres organizadas¹.

De igual manera lograron construir una bitácora, la cual describe los objetivos, las líneas de influencia y distintos relatos de vida por los que se afirma y transita las mujeres que hacen parte las luchas que asume la organización:

Por otra parte, el programa permitió a las mujeres de la organización, pensar en construir y desarrollar una línea pedagógica, que permitiera la entrega de esos saberes construidos por medio de las plantas medicinales, la gastronomía propia y la fabricación de artesanías con material existente en el territorio. Saberes que les caracterizan como comunidades indígenas y por ende se desean conservar,

¹ Compartimos en estos links de las producciones audiovisuales realizadas por ASOMIZ:
La cocina de la vida: <https://www.youtube.com/watch?v=EY1SFQUxKtk>
Narrar para no olvidar: <https://www.youtube.com/watch?v=7oujZWbrQkM>
Asociación de Mujeres Indígenas Zenú, Asomiz. Lideresas que transforman: <https://www.youtube.com/watch?v=tVIFahKQ9gs>

entregándolos a las nuevas generaciones, quienes de ellas depende no dejar morir la cultura si en ellos vive.

Las mujeres de la organización plantearon una ruta pedagógica que se caracterizó por estar abierta para toda persona de la comunidad, sin importar su edad o su color de piel. Este proceso se desarrolló en 5 encuentros pedagógicos, programados en espacios de 20 días, a lo largo de 5 meses. Aquellos encuentros, les ayudó a potenciar su postura pedagógica, sus saberes ancestrales y sin duda alguna les permitió fortalecer y reflexionar sobre cómo las nuevas generaciones desconocen los saberes ancestrales de las comunidades indígenas Zenú.

Bajo el mismo proceso formativo se vio necesario empoderar a la comunidad en temas de leyes, decretos, acciones de hecho e incluso hasta en la importancia de la implementación del acuerdo de paz; buscando contribuir a la construcción de paz territorial y la defensa de los derechos humanos, para las víctimas del conflicto armado, que hoy habitan el territorio del Primero de Julio.

Pese a esto las persecuciones contra las lideresas no pararon, ellas nuevamente sintieron el peso de tener que salir de estos procesos para no generar tensiones complejas en sus territorios, hicieron que el grupo de mujeres disminuyera, pero la mayoría de las mujeres asociadas comprenden y respetan su decisión.

A pesar de esto algunas de ellas permanecen juntas, no se dejan atemorizar y siguieron siendo fuertes, buscan recorrer caminos que les ayuden a fortalecer sus lazos de comunidad, no dejaron que sus sueños y proyecciones se detuvieran. Al contrario, las mujeres que deciden permanecer organizadas, se presentan y son

seleccionadas el mismo año, en un proyecto postulado por Campo Emprende, el cual está organizado por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y la cooperación internacional.

El proyecto permite a las mujeres fortalecer su línea de artesanías, Campo Emprende luego de conocer sus propósitos y luchas decide entregarles un recurso económico, con el cual buscan fortalecer las industrias económicas que construyen y se piensan las mujeres de Asomiz.

Los recursos de este proyecto les permiten a las mujeres comprar cinco máquinas de coser, cuatro máquinas planas insumos para la elaboración de las artesanías en mostacilla y caña flecha, una mesa grande en madera, dos vitrinas, dos archivadores, un computador con su respectiva mesa, un extintor la sede y un kit de bioseguridad.



Foto 8. Muestra de artesanías en el cabildo de la pista. 2022. Fuente: Archivo Personal.

Luego de este proyecto, en lo transcurrido a principios del presente año 2022, continuaron las persecuciones para las mujeres de la asociación, pues las personas del cabildo las seguían juzgando y persiguiendo ante la comunidad, inventando que ellas se quedaban con todos los recursos que disponía el gobierno, para las comunidades indígenas del territorio.

Por este motivo, fue necesario que las mujeres convocarán una asamblea para debatir y dialogar sobre ese inconveniente creado por chismes y mala información, siendo necesario que estas mujeres explicaran ante la comunidad y con la ayuda de un abogado que estos rumores no eran ciertos, que simplemente ellas se presentaban a proyectos y convocatorias nacionales a las cuales eran escogidas y seleccionadas, sin tener ningún vínculo de preferencia con la asociación o alguna palanca como se conoce popularmente para ser escogidas o beneficiadas con los proyectos nacionales e internacionales, que ha logrado desarrollar la organización.

Las emociones de la asamblea se colocan bastante tensas; “casi como una orden exclama Merlis”, les determinan que deben cambiar de nombre, uno de los hombres de la asamblea con voz fuerte y postura machista, expresa; “Es necesario que las mujeres cambien el nombre de la Asociación en la que trabajan. Pues ellas con ese nombre, se están quedando con la mayoría de los recursos que les pertenecen a las comunidades indígenas Zenú de la pista.” Testimonio de una mujer de la asociación.

En medio de esta lucha las mujeres se destacan por buscar siempre soluciones pacíficas y por tal motivo se les hace innecesario seguir en medio de un conflicto o

en una lucha con el cabildo; ya que ellas comprenden que el enemigo no está entre ellos, al contrario, saben que el enemigo o la lucha es contra todo actor presente en el territorio, que los busca hacer desaparecer tanto en el territorio como culturalmente.

Un tiempo prudente después de la asamblea, las mujeres deciden reunirse entre ellas y en medio del dialogo y círculos de palabra, nacen dos posibilidades de un nuevo nombre para la Asociación de mujeres que ahora buscan crear un espacio, donde sea admitida toda mujer violentada por ser mujer, acción que no se le presenta solo a las mujeres indígenas, sino a la mujer en general, por ende, las mujeres indígenas ven necesario abrir los propósitos de la asociación a espacios amplio, que admitan a toda mujer oprimida.

Las mujeres tenían dos latentes nombres: “Asociación cultural de mujeres mestiza y afrocolombianas rurales” o “Asociación De Mujeres Rurales Tranzando Cultura y Memoria”. Ellas aun no tomado una decisión, sin embargo, el segundo es el que más les suena, pues este permite recibir al colectivo a todo tipo de mujer sin ninguna exclusión.

Hoy la organización ASOMIZ luego de este cambio o nuevas perspectivas de trabajo, logra acoger a mujeres afros, campesinas, cristianas y cualquier tipo de mujer que desee organizarse, para el empoderamiento de la mujer en la comunidad, bajo espacios culturales que contribuyan al desarrollo territorial con enfoque étnico y a los procesos de paz.

Estas nuevas mujeres en pro de seguir con su línea de trabajo se presentan y quedan seleccionadas, para participar en un proyecto con artesanías de Colombia, donde se busca poder fortalecer la comercialización de artesanías, bajo el proyecto llamado; “Mini cadenas locales” un proyecto desarrollando con la cámara de comercio y donde por medio de la primera reunión con los respectivos funcionarios, se les dejó en descubierto las siguientes necesidades:

Nosotras queremos Ampliar el local, para comprar una maquina industrial, que nos permita coser y trabajar el cuero, pues queremos fabricar zapatos y bolsos en este material. Al mismo tiempo solicitamos herramienta para el trabajo de la madera, pues somos mujeres étnicas, acostumbradas a trabajar con los materiales existentes en el territorio, pero carecemos de herramientas, que optimicen los procesos para transformar dicho material. (González. Entrevista a Yonnaidis Hernández. Mayo 2022)

Capítulo dos.

2.1 HORIZONTE METODOLÓGICO

La investigación acción participativa (IAP) junto al enfoque de la Educación popular (EP), es el eje pedagógico que nos permite hacer nuestra investigación, desde una postura no asimétrica, donde se busca la construcción conjunta de conocimiento con las comunidades de San Pablo, en pro de la transformación de su realidad. Estas transformaciones solo se efectuarán, por medio de un proceso que permita caracterizar, comprender y analizar, sus historias de vida junto a la relación que tienen estos hechos con las prácticas culturales pertenecientes al territorio.

Es necesario reconocer la voz de las personas que han logrado conservar sus memorias o prácticas culturales, que les permite construir conocimiento desde sus propias experiencias.

La IAP propone una cercanía cultural con lo propio que permite superar el léxico académico limitante; busca ganar el equilibrio con formas combinadas de análisis cualitativo y de investigación colectiva e individual y se propone combinar y acumular selectivamente el conocimiento que proviene tanto de la aplicación de la razón instrumental cartesiana como de la racionalidad cotidiana y del corazón y experiencias de las gentes comunes, para colocar ese conocimiento sentipensante al servicio de los intereses de las clases y grupos mayoritarios explotados, especialmente los del campo. (Fals Borda, 2007, Pg,4,)

Por ende, se proponen senderos pedagógicos que permitan construir conocimiento, bajo procesos `Sentipensates`, donde conjuntamente se pueda aprender, conocer, reflexionar y analizar las coyunturas sociales por las que transita la comunidad.

Con base en esto la propuesta pedagógica, pensada y construida en colectivo con la asociación de mujeres, busca romper con los procesos de "Educación Bancaria" cuestionados por el profesor Paulo Freire. Este tipo de educación, no permite la construcción de conocimiento colectivo, pues invisibiliza a los habitantes del territorio, aquellos que han sentido, vivido o perdurado a pesar de tantos obstáculos.

En la visión "bancaria" de la educación, el "saber", el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que juzgan ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión: la absolutización de la ignorancia, que constituye lo que llamamos alienación de la ignorancia, según la cual ésta se encuentra siempre en el otro. (Paulo Freire, 1968, p. 52).

Los habitantes conocen sus necesidades y realidades, son los únicos capaces de transformar sus contextos en un buen camino. Sus cosmovisiones de vida han logrado encaminar el territorio bajo procesos de cuidado y buen vivir, por largos años han mantenido las especies de fauna y flora.

Estas tensiones entorno al cuidado del territorio que evidencian las comunidades y sectores populares que enfrentan los intereses económicos nacidos desde las instituciones estatales o entes privados por lo que se hace necesario estudiar el territorio, desde las perspectivas de los pueblos étnicos y los sectores populares que se contraponen la ideología neoliberal, encaminadas al individualismo o el desarrollo no colectivo.

Por tal motivo se escoge realizar el proceso por medio de estas dos líneas fundamentales como lo son la educación popular y la IAP, las cuales funcionan como eslabón que engrana perfectamente el proceso para pensar en la construcción de nuevos saberes o la posibilidad de visibilizar saberes ancestrales los cuales han sido ocultos por grupos hegemónico quienes priorizan lo económico mediados por lo ideológico lo cual les permite mantener y retroalimentar el sistema hegemónico institucional. Estos macro poderes institucionales se caracterizan por arrastrar a la mayoría de la población a la pobreza absoluta y a la vulneración de derechos según un estrato social, puesto que los derechos fundamentales se han convertido en un negocio acaparado por el capital.

Conforme a lo anterior se hace necesario diseñar una propuesta pedagógica capaz de cumplir con los objetivos planteados por la comunidad, por medio de los diálogos de saberes o círculos de la palabra como se conoce en la cultura indígena Zenú. Lo anterior, pensando en construir conocimiento y educarnos en condiciones horizontales capaces de transformar las realidades de la comunidad, al mismo tiempo que transforma las realidades o paradigmas del educador popular.

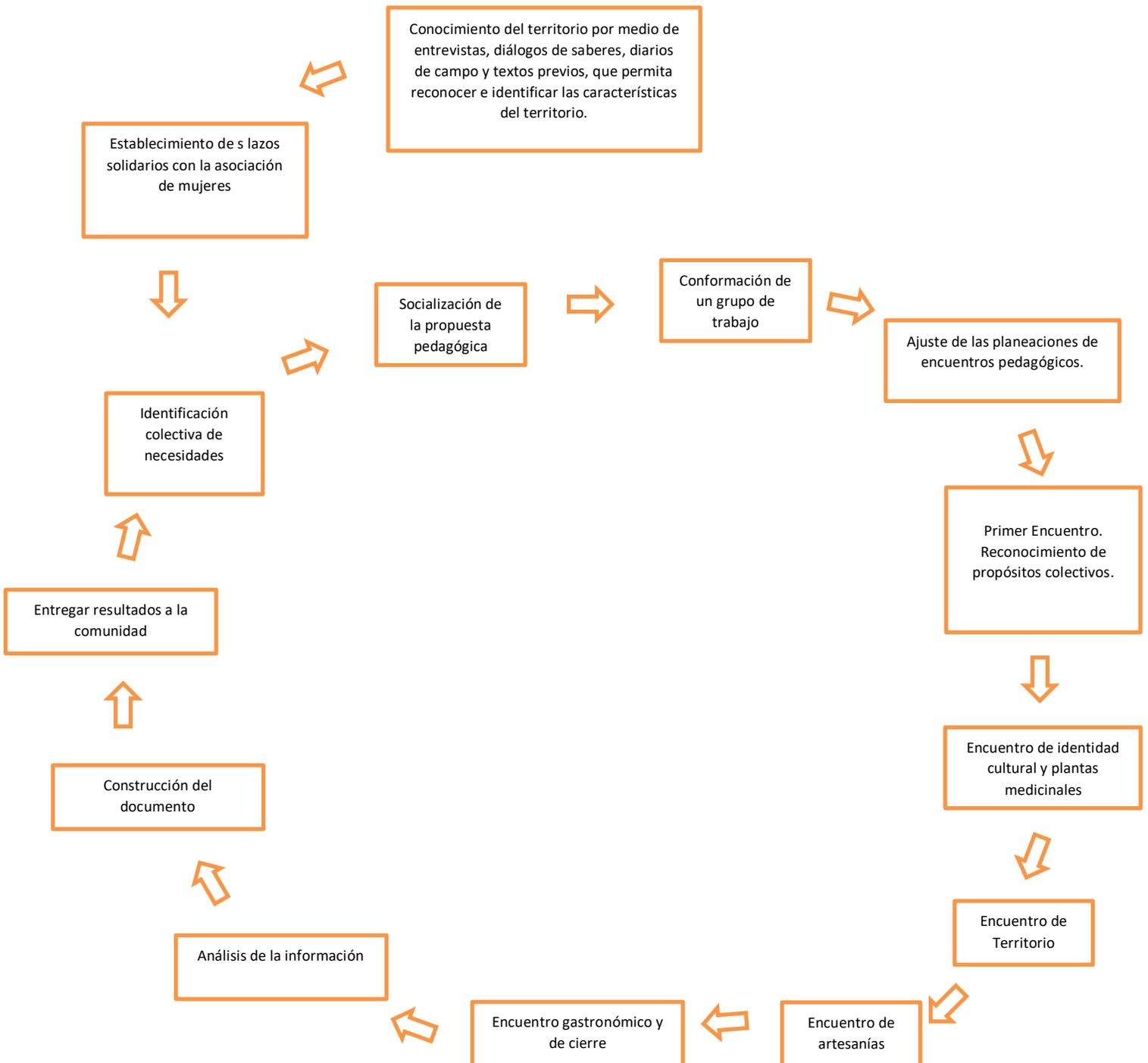
Por tal motivo tomamos una responsabilidad ético-política con el proceso gestado con la Asociación de mujeres y confiamos en la posibilidad de construir desde la empatía, la solidaridad, la horizontalidad, procesos de formación que permitan contribuir o avanzar en el largo camino para el desarrollo en comunidad o al alcance de la felicidad, la paz y el goce de los derechos fundamentales para los habitantes del territorio.

El poeta de la revolución Cubana José Martí lo describe de la siguiente manera:

El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento, y en la dirección de los sentimientos. Un pueblo instruido ama el trabajo y sabe sacar provecho de él. Un pueblo virtuoso vivirá más feliz y más rico que otro lleno de vicios, y se defenderá mejor de todo ataque. (Martí citado en Educere, 2000 p 107-108).

2.2. FASES DE INVESTIGACIÓN:

A continuación, presentamos los momentos que constituyeron la ruta de investigación:



2.3. PLANEACIÓN DE LOS ENCUENTROS EDUCATIVOS.

Nombre y número de Encuentro	Objetivo	Descripción	Tiempo y recursos	comentarios
<p>1. Apertura y reconocimiento del grupo de trabajo.</p>	<p>-Reconocer, los sentires y propósitos colectivos e individuales, que tienen las mujeres en el territorio y su relación con los proyectos de la asociación.</p>	<p>Se generó un espacio de confianza por medio del dialogo de saberes y con ayuda de detonantes pedagógicos; como preguntas dinamizadoras, la escritura y el dibujo. Les ayudo a plasmar sus sentires, sueños, o sucesos más significativos para ellas. Desde este lugar mostraron la relación que esto tiene, con su participación en la asociación. (cada una compartió su experiencia en el grupo de trabajo. Realizaron dibujos de plantas medicinales,</p>	<p>4 horas, Papel periódico, marcadores, grabadora, cámara. Documentos sobre Historia de ASOMIZ, procesos, objetivos y luchas de la asociación.</p>	<p>En este encuentro se hace evidente lo complejo que es poder determinar un mismo tiempo de encuentro con las mujeres por las dinámicas del territorio y los tiempos libres de ellas. Por lo que fue necesario replantear los encuentros planteados en un principio.</p>

		frases o historias cortas)		
2. Identidad cultural y plantas medicinales	2.1- Identificar y Fortalecer la idea de cultura que tienen las mujeres de la organización, entendiendo como viven y proyectan sus procesos culturales desde sus sentires, saberes e historias de vida.	-En este primer momento por medio de distintas actividades pedagógicas, se construyeron lazos de confianza entre ellas, donde se cuestionaron, pero también afirmaron sus procesos culturales y sus dinámicas como mujeres que creen en la paz territorial, por medio de la conservación de su territorio y sus tradiciones ancestrales.	2h Globos inflables, marcadores, preguntas dinamizadoras, experiencias culturales indígenas y afros. Lectura, música y arte. El dialogo de saberes es fundamental en este encuentro.	Esta experiencia fue bastante significativa para el proceso de investigación, ya que permitió seguir construyendo lazos de confianza y cuestionar o afirmar su proceso como mujeres colectivas.
	2.2- Descubrir con las mujeres los conocimientos que tienen en plantas	-Las mujeres escogieron una planta con la que se reconocieran culturalmente o que le invocara un momento significativo que nos permita conocer más sobre la	1h Plantas medicinales, otras experiencias,	Al mismo tiempo, aprendieron a realizar aceites medicinales, los cuales podrán hacer parte de los productos

	<p>medicinales entendiendo algunas de sus formas de usos, siembra, historias entre otras.</p> <p>2.3-Aprender a realizar extractos de aceites medicinales.</p>	<p>relación entre cultura y territorio, bajo la conservación de las plantas medicinales.</p> <p>-Las mujeres aprendieron a realizar aceites medicinales con algunas plantas que tienen cultivadas en sus patios o solares.</p>	<p>Preguntas dinamizadoras.</p> <p>1h Aceite de oliva extra virgen, tarros de vidrio, macerador. Grabadora de voz</p>	<p>artesanales que fabrican.</p>
<p>3. Territorio</p>	<p>Crear y plasmar desde la cartografía social un espacio de memoria y reflexión sobre los procesos o dinámicas territoriales existentes en primero de julio</p>	<p>En este encuentro nos permitimos hacer una cartografía social, pensando en la construcción de memoria, sobre cómo se ha construido y transformado el territorio. Para esto fue necesario saber cómo comprenden, piensa y construyen</p>	<p>3h Marcadores, Lectura de la carta del jefe piel roja de Seattle al presidente de los estados unidos. (nos ayuda a tener una postura de territorio)</p>	<p>El encuentro de territorio nos ayudó a centrar los procesos del territorio y comprender como las mujeres de la organización se piensan y se proyectan en su territorio.</p>

		territorio las mujeres de la organización. En un segundo espacio se dialogó y reflexionó sobre el cuerpo como territorio.	Un croquis del cuerpo como territorio. Tres croquis del territorio de primero de Julio Grabadora de voz	
4. Artesanías	-Indagar sobre la importancia de las artesanías en términos de memoria e identidad, que les genera este proceso a las mujeres de la organización. -Fortalecer los procesos y sus respectivas transformaciones en términos de recursos, materiales o técnicas que han tenido las artesanías de las mujeres indígenas Zenú y Afro palenqueras con la enseñanza de nuevos tipos de	El dialogo siempre será un ente importante de construcción de memoria para las comunidades ancestrales, se les conto un poco de otras miradas culturales con respecto a la artesanía abriendo el espacio para conocer sobre la historia de sus artesanías y su importancia cultural que tiene para ellas. -se aprendieron nuevos tejidos y desde ahí se habló de la importancia de implementar nuevos productos artesanales	3h Hilos, piedras Pc, para hablar de otras experiencias. Videos de YouTube. Grabadora de voz	

	tejido y su respectiva importancia cultural.	que surjan con la materia prima existente en el territorio.		
5. Gastronomía y Cierre	Identificar los platos ancestrales y sus respectivas tradiciones gastronómicas, creando la posibilidad de apropiar sus culturas e identificar como se relaciona con su territorio.	En este encuentro con las mujeres nos permitimos conocer distintos tipos de platos tradicionales que cocino cada mujer y también nos enseñó la manera en que se obtienen algunos de los ingredientes, dejando clara la importancia de seguir cultivando y conservando los ecosistemas que proveen alimento.	4h Cámara, grabadora de voz. Platos tradicionales Otras experiencias.	

Capítulo Tres

Propuesta pedagógica y Hallazgos

3.1 EJERCICIO DE INTRODUCCIÓN (PRIMER ENCUENTRO)

Objetivo.

Reconocer, los sentires y propósitos colectivos e individuales, que tienen las mujeres en el territorio y su relación con los proyectos de la asociación.

Primer momento pedagógico

El fraternal espacio del primer encuentro se realiza bajo las cosmovisiones de vida, con las que se reconocen las mujeres de la asociación, esto con el fin de potenciar sus costumbres y poder construir desde sus sentires e intereses más inmediatos, desde sus propias realidades.

Para esto utilizamos el círculo de la palabra, siendo este, uno de los caminos importantes, para vislumbrar y conocer los intereses de la organización, sin duda fue un poco complejo sentarnos y construir un espacio que permitiera la reflexión de proceso por el que transita la organización desde un sentir de horizontalidad, igualdad y la búsqueda de la construcción de territorios de paz, nacidos por medio del diálogo y un olor particular que emane del caluroso fogón, que tiene hirviendo un té medicinal, con algunas plantas de la región, los cuales generan un ambiente propicio a nuestro proceso pedagógico.

Para dar inicio al diálogo con las mujeres, se entregará a cada persona como detonante pedagógico, algunos instrumentos que podrá utilizar para; escribir una

palabra, hacer un dibujo, escribir un refrán o cualquier interpretación que le permita hablar sobre sus propósitos de vida, sobre el porqué de la asociación y su idea del buen vivir, guiados por medio de los proyectos que se piensa como mujeres colectivas, que piensan en la paz territorial y la justicia social. Esto con la idea de construirnos desde la los encuentros pedagógicos reflexivos y constructivos (idea fuerza de las comunidades indígenas Sinú y de las comunidades afro), caminos que nos lleven a preguntarnos, como responder a los intereses que tiene cada mujer con la asociación, conociendo sus objetivos recientes nombrados anteriormente y con los cuales se han venido replanteando desde que se da inicio a la asociación.

Luego de que las mujeres ya tengan en el papel expresados sus sentires, pensamientos o ideas, se hace necesario que lo puedan exponer ante todo el equipo de trabajo, con la posibilidad de construirnos en colectivo, reflexionando sobre los procesos que ellas han tenido en la asociación y en los nuevos caminos por los que pueden transitar por medio del proyecto pensado en colectivo.

Posteriormente y consolidadas las ideas expresadas por las mujeres de la asociación, la lideresa Merlis, va a ser la encargada de exponer los nuevos estatutos, nombre o ideas que se están desarrollando con la asociación. Esto con el fin de poder relacionar y reflexionar las idas expresadas por las mujeres con la información expuesta con la lideresa Merlis Guzmán.

Para finalizar el encuentro, se hace necesario que las mujeres expresen sus opiniones y sus análisis sobre los propósitos mencionados en un comienzo y su relación o aporte para los nuevos rumbos que empieza a tomar la asociación.

3.1.2 HALLAZGOS EN EL PRIMER ENCUENTRO (APERTURA Y RECONOCIMIENTO DEL GRUPO DE TRABAJO.

Bajo las dinámicas planteadas en el primer encuentro en la propuesta pedagógica, se logró conocer el grupo de trabajo y sus respectivos intereses como mujeres individuales y colectivas que deciden hacer parte de una asociación confiando en la posibilidad de transformar sus realidades. Quien primero expuso sus sentires culturales y territoriales desde su perspectiva de mujer indígena Zenú fue Merlis Guzmán quien al mismo tiempo los fue relacionando con sus proyectos en la asociación.

Nuestro objetivo en la asociación es poder recuperar y conservar nuestras tradiciones ancestrales que tenemos como mujeres, buscando rescatar algunas vivencias o saberes que nos dejaron nuestros ancestros indígenas y poderlos seguir practicando en nuestro territorio.

Estas culturas que hemos podido conservar como mujeres, ha sido el trabajo de la medicina tradicional, la artesanía y la gastronomía, pero sin duda alguna buscamos poder volver a la unidad, el unificarnos como mujeres para hacer valer nuestros derechos, es una lucha transversal, que se da en medio de los propósitos de conservar nuestra cultura y proteger el territorio.

Vivimos en un territorio que se ha caracterizado por el machismo, el cual nos ha negado a las mujeres como personas líderes de procesos y naciones, donde nosotras como organización nos hemos comprometido a trabajar por

los derechos de las mujeres sin importar su etnia, fortaleciendo nuestras economías y trabajando igual que cualquier hombre.

Aunque como etnia somos diferentes, nuestras tradiciones son muy similares por haber crecido en el mismo territorio, lo que nos hizo entender que es necesario trabajar con todas las mujeres que viven y habitan el mismo territorio, sin importar que sean afro, campesinas, mestizas y poder trabajar todas como mujeres fortalecidas construyendo nuevos temas, nuevos trabajos y nuevos enfoques.

Frase: Resiliente en la tradición y cultura ancestral en el paso del tiempo para transmitir los conocimientos a las nuevas generaciones y tejer sueños colectivos entre etnias y campesinos.

La sábila es la planta con la que me reconozco pues esta ha salvado a varias personas de la familia del cáncer. Varios familiares han sufrido de esta enfermedad, pero gracias a esta planta medicinal fue salva.

Creo que podemos construir como mujeres colectivas, porque somos fuertes en colectivo, lo que no sabe una lo sabe la otra, por eso queremos volver a los tiempos de antes donde el vecino no existía, todos éramos hermanos y nos cuidábamos los unos a los otros.

Una de las antiguas tradiciones de siembra era que no existían tierras independientes, los hombres se chiflaban y decidían organizarse colectivamente para ir a trabajar en una parcela, no existía la envidia, ni la

propiedad privada, acciones que llegaron con la invasión y el estado social de derecho. (Merlis Guzmán. participación Taller. Marzo 2022)



Foto 9. Mujer indígena Zenú Merlis Guzmán, quien muestra el resultado del proceso pedagógico. Marzo. 2022. Archivo Personal.

La segunda mujer que decide hablar es Yonnaidis Hernández Mercado, quien se encuentra en su búsqueda de reconocimiento cultural. Es una mujer cristiana quien encuentra la necesidad de hacer parte de la organización por el siguiente motivo:

Entre a la asociación de ASOMIZ porque me pareció que es una unión de mujeres que no trabajan para ellas mismas sino para ayudar a la comunidad, somos mujeres empoderadas que deseamos una transformación, es una asociación que no desea el lucro personal, al contrario, siempre se está pensando en la manera de volver a la antigua colectividad.

Pero principalmente entre para aprender sobre las distintas culturas, sus tradiciones, sus maneras de organización. Siento que si lo busco y lo recuerdo voy a poder volver a mis raíces ancestrales. Nosotras las mujeres debemos saber sobre nuestra cultura y nuestra postura en la tierra para poder defender nuestros derechos fundamentales, pues nos han querido desaparecer como cultura, pero también nos han negado como mujeres, pues siempre nos han tenido aisladas de los diálogos que son decisivos en el territorio y la cultura. En temas políticos, económicos o de organización, nunca hemos sido tenidas en cuenta.

Frase: La unión hace la fuerza, somos madres

Este grupo de mujeres se han comprometido de corazón, para poder entregar estos saberes a las nuevas generaciones que, incluso para mí, es complejo reconocer, la gran presión que se vivió con los grupos armados, la discriminación étnica, el falso desarrollo, entre otras acciones nos hicieron apartarnos de nuestras costumbres, muchos desconocemos de dónde venimos y para donde vamos.

Por tal motivo ASOMIZ se compromete con su eje de educación a propiciar espacios que nos ayude a crecer como una comunidad que se cuestiona, reflexiona y transforma desde sus propias experiencias las realidades por las que transitamos. Yonnaidis Hernández Mercado. participación taller. Marzo 2022)



Foto 10. Yonnaidis Hernández Mercado. Muestra del proceso pedagógico. Marzo 2022. Archivo Personal

La tercera en expresar sus sentires y permitimos conocer sus propósitos como mujer afro que hace parte de la organización, es Alfredina Mesa, una mujer con raíces afro palenqueras, que ha criado y educado sola a sus hijos. Ella ha sufrido todo el peso de la discriminación étnica, como también de género, acción que la ha hecho reflexionar para comprender la necesidad de organizarse con otras mujeres que han vivido algunas de sus mismas adversidades.

Yo llegue a ASOMIZ de sopetón, Merlis escucho que a mí me gustaba trabajar en las máquinas de coser, y me hizo un llamado para hacer parte de una asociación que se encontraba pasando por unas problemáticas de unidad, ya que las mujeres con las que se había empezado el proyecto por distintas razones ya no estaban en la asociación. Este proyecto no se quería

dejar caer, y se debía cumplir con un requerimiento de un proyecto por el que transitaba la organización con el fondo emprende.

En medio de este proceso de tejido que empezamos a efectuar en medio de los trabajos artesanales que fabricamos en colectivo, dialogábamos, compartíamos alimentos y reflexionábamos sobre como nosotras las mujeres sin importar nuestra etnia o creencia cultural, podemos trabajar juntas para que nuestras tradiciones sean reconocidas y que nuestros trabajos como mujeres no sean negados por nuestro género. Somos mujeres que al igual que los hombres podemos trabajar en colectivo para conservar el territorio y nuestras costumbres afro, indígenas y campesinas. Muchas veces la cultura se ha seguido conservando gracias al papel que hemos tenido las mujeres en los procesos de libertad.

Nosotras nos hemos dado cuenta que podemos trabajar en colectivo, que somos más fuertes cuando estamos juntas, porque nos complementamos y nos sanamos juntas por medio del dialogo, el trabajo, la risa y el apoyo mutuo.

Me reconozco con el orégano, por ser una planta que ha sanado varias veces a mis hijos o familiares y por eso la tengo sembrada en el patio de mi casa (Alfredina Mesa. Participación taller. Marzo 2022.)



Foto 11. Alfredina Mesa. Proceso pedagógico. Marzo 2022. Fuente: Archivo Personal.

La cuarta en abrirnos su corazón es Mary Luz Morales, una mujer que nos cuenta como no desea pensar en individual, pues le agrada trabajar en colectivo por sus raíces afro, acción que desea seguir compartiendo con las nuevas generaciones, por lo que reflexiona lo siguiente:

Igualmente, que Alfredina llegue a la asociación, con la idea de seguir fortaleciendo los procesos colectivos, pues cuando se inició el proyecto no éramos parte de la asociación, pero a mí siempre me ha gustado el compañerismo. Yo soy de las personas que llega a su casa y se pone a ver qué es lo que está haciendo para poder aprender y ayudarle en cualquiera de las necesidades que se descubrieran.

En medio del proyecto empezamos a hacer parte de la asociación, pues con Merlis y las nuevas mujeres encontramos en nosotras una confianza como

familia, así no tengamos el mismo apellido, nos reconocemos como hijos del mismo territorio, lo que nos permitió continuar juntas y sacar el proyecto adelante sin ningún interés lucrativo, solo con la intención de apoyar a una de nosotras que lo necesitaba, fue una decisión propia y voluntaria.

Yo lo único que no quería era tener persecución por hacer parte de esta asociación, como también hago parte de otros colectivos no quería que se fueran a molestar. Soy una persona a la que le gusta mucho el arte, me gusta tejer y coser, algunas cosas las he venido aprendiendo empíricamente y luego los fui fortaleciendo con algunos cursos del Sena de modistería.

Por estas características fui tenida en cuenta para hacer parte de la asociación y desde ahí me encuentro trabajando con ellas por la transformación de nuestro territorio y el fortalecimiento de nuestra cultura y tradiciones afros. (Mary Luz Morales. Participación Taller. Marzo 2022)



Foto 12. Mary Luz Morales, Mujer Afro que participa en el proceso pedagógico. Marzo 2022 Fuente: Archivo Personal.

No hay que desconocer que todos estos relatos anteriores, las frases que cada mujer construyo de sus sentires, son el fruto de la metodología pedagógica, de las preguntas, las respuestas y las reflexiones en colectivo que nos fueron surgiendo en medio del proceso.



Foto 13. Mujeres en el proceso pedagógico. Marzo 2022. Fuente: Archivo Personal.

3.2 SEGUNDO ENCUENTRO PEDAGÓGICO. (PLANTAS MEDICINALES, INTERCULTURALIDAD Y SU RELACIÓN CON EL TERRITORIO)

Objetivos

- Identificar y Fortalecer la idea de cultura que tienen las mujeres de la organización, entendiendo como viven y proyectan sus procesos culturales desde sus sentires, saberes e historias de vida.

- Descubrir con las mujeres los conocimientos que tienen en plantas medicinales entendiendo algunas de sus formas de usos, siembra, historias entre otras.
- Aprender a realizar extractos de aceites medicinales.

Primer Momento de integración, confianza y dialogo de saberes culturales

Este momento consiste en poder establecer lazos de confianza pedagógicos, que nos permitan encaminar el encuentro a la construcción de conocimiento. Para esto, se le va a entregar a cada mujer un globo inflable, un papel mediano y un esfero.

Con los materiales entregados a las mujeres, la idea es que cada una de ellas pueda escribir, algunas características culturales, (en caso de que algunas personas del proceso educativo, no conozcan que es la cultura, se hará un pequeño dialogo con las participantes para ampliar el concepto), después deberán introducir el papel en el globo e inflarlo, cuando tengan todos los globos inflados, se colocará música leve, con la posibilidad de que las mujeres jueguen con las bombas y las lancen para mezclarlas.

Al finalizar la música cada una deberá tomar un globo de nuevo y hacer una fila, comprendiendo que no pueden sostener el globo con las manos, sino al contrario deberán ayudarse con su compañera, quien ejerciendo una baja presión podrán sostener entre pecho y espalda el globo.

Luego de que ya estén todas listas con el globo sostenido entre ellas se formara un estilo de gusano humano, con el fin de hacer un análisis y dialogar como lo podían hacer, como podían llevar, sin que se cayera el globo, por lo que era necesario ponerse de acuerdo entre el colectivo para poder caminar por el solar de la casa juntas sin perder el objetivo. Cuando logren caminar juntas, se dará por terminada la actividad; bajo las ideas que ellas puedan expresar de lo que comprendieron en medio de la actividad y algunas reflexiones que ayuda a profundizar el docente por medio de sus experiencias pedagógicas o algunas preguntas dinamizadoras.

Preguntas Problematizadoras.

¿Cómo trabajaban anteriormente los ancestros afros e indígenas?

¿Cómo trabajar en medio de nuestras diferencias?

¿Qué es la escucha?

¿Cómo trabajar desde nuestras mismas necesidades?

¿El corazón juega alguna intención?

Segundo momento

Luego de esto las mujeres pasaran a romper el globo, con la idea de poder obtener el papel que estaba dentro del mismo. Pues esta acción, abre la posibilidad en el grupo de trabajo de dialogar sobre algunas características culturales que las identifica como afro, indígenas o campesinas.

Estos diálogos buscaran aprender de las culturas y sus características, pero al mismo tiempo propiciar que las mujeres reflexionen sobre su misma cultura, pensando en los cambios, en las necesidades, en los propósitos y en todos los distintos procesos por los que esté transitando las comunidades, con la idea de permanecer en el territorio y de qué manera.

Preguntas Problematicadoras.

¿Qué es la cultura? – Para esto igualmente los ubicare desde algunas experiencias culturales conocidas tanto en el territorio como en distintos lugares del mundo.

¿Qué los caracteriza culturalmente?

¿Cómo se reconocen culturalmente?

¿Por qué se reconocen como Afros, indígenas o campesinas?

¿Por qué no se reconocen con ninguna cultura?

¿Es importante la cultura?

Tercer momento

En este espacio las mujeres que hagan parte del proceso deberán llevar alguna planta que le traiga algunos recuerdos o historias que le permitan hablar sobre la importancia de las plantas medicinales, por medio de lo que han vivido y les ha ayudado a sanar algunas enfermedades, identifiquen como se les reconocía, aquellas mujeres que se encargaban de cuidar, de ser parteras o de sanar a la población. Al mismo tiempo desde la postura de educador popular se apoyará la discusión bajo una serie de preguntas.

Preguntas Problematicadoras.

¿Por qué se identifica con esa planta?, ¿Qué plantas medicinales existen en el territorio?, ¿Cuáles son nativas?, ¿Qué es una enfermedad?, ¿Existen plantas que permitan sanar dolores emocionales? ¿Cuáles son?, ¿Cuál medicina (occidental o tradicional) les parece más eficiente?, ¿Están de acuerdo con que les llegue la medicina occidental a San Pablo?, ¿Cómo se construiría una sede de atención Hospitalaria desde los y las sabedoras de medicina alternativa?

Al finalizar en medio de un dialogo abierto, se expondrá las ideas obtenidas durante el proceso pedagógico y si les gusta los espacios de construcción de conocimiento.

3.2.1 HALLAZGOS SEGUNDO ENCUENTRO PEDAGÓGICO

El debate de identidad o cultura es bastante complejo en el territorio. Esto quedo en evidencia en medio del segundo encuentro pedagógico, pues allí se evidencio que, aunque hay muchas mujeres y hombres que se reconocen culturalmente y están fuertemente empoderadas u organizadas dentro de las comunidades afro e indígenas, al mismo tiempo existen otras personas del mismo territorio, que, por distintas dinámicas, como la guerra, la coca, el conflicto armado, el desplazamiento forzado, la idea de trabajo neoliberal y el falso desarrollo individual, han perdido sus raíces culturales.

Cuando yo era pequeña tuve que ver un enfrentamiento entre las guerrillas y el ejército, mi mama nos escondió a mí y mis hermanos debajo de la cama, nos decía que no hiciéramos ruido que, si nos veían, teníamos que salir de

nuestra casa para nunca más volver. Éramos peladitos. Por eso hemos perdido la noción cultural y solo nos hemos preocupado por sobrevivir. (Yonnaidis Hernández Mercado. Participación taller. Abril 2022)

Algo que las identifica culturalmente es como las mujeres indígenas, afros y campesinas conservan en su corazón el mismo sueño, desean que sus tradiciones o formas de vida no desaparezcan y enfrentan lo que viven los jóvenes de hoy en día, quienes ya no se ven interesados por aprender sobre sus costumbres, incluso algunas personas adultas, tampoco se ven interesadas en compartirles estos saberes, acción que distancia a la comunidad de sus tradiciones culturales.

Nosotras las personas del pueblo quedamos viviendo con desconfianza, cuando comenzó la presencia paramilitar, vimos a varias de las personas del pueblo, andar con los paramilitares, acción que nos hizo mantener un silencio de nuestras costumbres, ideas o pensamientos que nos identificaban culturalmente.

Incluso la policía estaba a favor de ellos, los policías en carretera cumplían su labor, pero cuando se adentraban a los pueblos, ya eran paracos, ellos tenían manos en todo, controlaban la alcaldía, el hospital de María la Baja y varias instituciones públicas, determinaban las normas y las dinámicas de vida. Por tal motivo hay un silencio que uno guarda hasta con el vecino, no sabíamos quién era simpatizante e informante de ellos, como se dice popularmente; `no se sabe con quién se estaba hablando. (Merlis Guzmán. Participación taller. Abril 2022)

El dialogo es un espacio fundamental para la construcción cultural tanto indígena, afro o campesina, aunque se ha perdido gran parte de este, aún sigue permitiendo conservar algunas tradiciones como la siembra, música, unidad en familia, el cuidado por el otro, entre otras. En este sentido, se resalta una tradición palenquera, recordada por una de las mujeres de la asociación:

Yo aún recuerdo como mi papa nos llamaba a la hora del almuerzo usando un cacho de vaca, el cual hacía sonar en el momento de que mi mama iba a servir para toda la familia algún alimento y era necesario sentarse en colectivo, para reflexionar o compartir, ya sea en la hora del desayuno, el almuerzo o la comida. (Mary Luz Morales. Participación taller. Abril 2022).

Al mismo tiempo espacios como la tierra colectiva, el trabajo comunitario, el cuidado de la tierra, los ríos, los lugares sagrados, gran parte de la medicina tradicional y las historias colectivas, se ha venido olvidando, los saberes no han podido ser compartidos, ni conservados. Aunque aún existen muchos saberes por conservar, para desde este punto de partida lograr ir recuperando su cultura.

Lo anterior solo es un ejemplo que afirma como algunas tradiciones se han venido perdiendo, generando una desunión comunal entre los habitantes del territorio o dentro de las mismas familias, quienes, en muchas ocasiones, se niegan o desconocen las realidades de guerra, por las que transita algún integrante de la familia.

Junto a esto el desplazamiento forzado, la idea de desarrollo, la nueva evangelización, entre otros sucesos, son efectos bastante peligrosos para la conservación la cultura propia. Esto lo evidenciamos en medio del diálogo de saberes, donde una de las mujeres que hace parte del culto cristiano no se reconocía dentro de ninguna cultura indígena, afro o campesina lo que nos demuestra cómo estas dinámicas de evangelización hacen que las personas se aparten de sus raíces, porque los llevan a otros referentes eurocéntricos.

Por estos motivos se hace evidente que los procesos de educación existentes en el territorio, deben apuntar a construir a las personas desde su memoria, recordando aquellas historias de vida, de lucha, de nuestros ancestros, aquellas historias como la de Benkos, Manexka, Mexion que nos hacen no caer en la desesperanza por el cambio y la transformación dentro de las comunidades.

Estas comunidades desean replantear su relación con el estado o los distintos actores interesados en el territorio, donde puedan construir colectivamente y libres de toda violencia, creando senderos capaces de entregar a sus comunidades el buen vivir para las mayorías y hasta que sea posible para todos.



Foto 14. Mujeres en el proceso pedagógico. Marzo 2022. Fuente: Archivo Personal.

Por ende, en medio del dialogo con las mujeres se empezó a ver necesario, que los procesos de educación formal cambien, pues estos invisibilizan varios saberes culturales e historias de vida, que se han generado en medio de lo vivido y resistido por las comunidades.

Una vez dentro de una institución educativa yo me sentía `bruta` en esos temas académicos porque realmente no sé ni leer ni escribir, pero les dije que tenía otros conocimientos, yo sé hacer bebidas curativas, se captar animales, soy partera, siembro, entre otros saberes que muchos en esa institución desconocen ¿entonces, son ellos brutos por ello.? (Magalís Salcedo. Participación taller. Abril 2022).

Estos procesos de resistencia ahora se piensan en cómo transformar la educación formal encargada de estandarizar y certificar el conocimiento, que nos lleva al falso desarrollo. Esta idea eurocéntrica nunca ha sido negociada, por el contrario,

siempre fue impuesta, por medio del derramamiento de sangre, la individualidad, la explotación de recursos naturales, las instituciones gubernamentales, entre otros.

Por esto las comunidades desean cambiar la idea institucional de construcción de conocimiento, necesitan espacios libres, autónomos que les permita fortalecer sus tradiciones y costumbres por medio del encuentro colectivo, el análisis de sus realidades y simultáneamente es importante que sus saberes sean válidos socialmente, pues les han negado a las comunidades vivir en dignidad. El trabajo digno para ellos no existe, los han hecho creerse socialmente “brutos”, por no tener el pensamiento blanco eurocéntrico.

Es importante que en primero de julio se cree una casa intercultural y una casa de la mujer que nos permita recuperar nuestras tradiciones, costumbres o saberes. Necesitamos hacer válidos socialmente nuestros saberes culturales y para esto se debe trabajar de la mano del ministerio de educación, la secretaria de la mujer o cualquier institución que nos deje construir programas, capaces de impulsar las distintas formas de organización y empoderamiento étnico, con la idea de avanzar culturalmente y conservar o defender el territorio, para las nuevas generaciones. (Mareilis Alicia León. Participación taller. Abril 2022)

Las mujeres proponen crear espacios culturales como una casa intercultural y la casa de la mujer, son espacios fundamentales para el tejido social y la defensa del territorio. Para llevar a cabo esto, es necesario que las comunidades empiecen a

comprender que se debe construir trabajos sanos, conjuntos e interculturales. La idea de enemigo interno debe desaparecer y las comunidades deben darse cuenta que se encuentran en unas necesidades territoriales similares que defienden y viven en el mismo territorio, que no son luchas individuales de cada pueblo.

En medio de nuestro proceso pedagógico, las mujeres de la organización, comprendimos que no es necesario trabajar por separado. Las mujeres o habitantes de este territorio viven o transitan por las mismas realidades de injusticia, no importa su cultura, su color de piel o su género. Con esto no se desea desconocer las luchas que caracterizan particularmente a cada comunidad, la idea es que se complementen los unos a los otros, para entender sus propias realidades y analizarlas con la oportunidad de poder transformarlas colectivamente.

Es en ese momento donde la casa de la interculturalidad y de la mujer, se piensa como espacios que permita a los habitantes del territorio construir lugares pedagógicos y sanos entre ellos mismos, donde se lleve la construcción de conocimiento intergeneracional, con la idea de que los jóvenes empiecen a hacer memoria de los procesos de lucha por los que han tenido que transitar para resistir y seguir existiendo en el territorio.

Simultáneamente las mujeres consideran que este espacio cultural, podría ayudar a transformar sus contextos y apoyaría a los jóvenes para que se aparten de esa cultura violenta existente en el territorio, que únicamente ha hecho que la guerra se prolongue por varios años, donde la vida no vale nada y por cualquier motivo son capaces de quitarle la vida a quienes infrinjan las normas impuestas por quienes ejercen control en los territorios, en este caso los paramilitares (AGC).



Foto 15. Mujeres en el encuentro pedagógico. Marzo 2022. Fuente: Joe. Participante del proceso pedagógico.

Queremos compartir algunas de las siguientes descripciones, las cuales son características que cada mujer del proceso, en medio del encuentro pedagógico, nos compartió sobre las culturas Indígenas, Afro y Campesinas:

- Afro: Por la familia en que nací, mis ancestros, mi pelo, la caridad y las costumbres o creencias de donde nací, las medicinas tradicionales, la música el sonido del tambor vibra en mí ser, somos parteras, nos gusta el bullarengue. Magalís Salcedo.
- Afro: Usamos trenzas o turbantes, nos gusta el baile, el arroz con coco, defendemos nuestros antiguos saberes por medio de los tejidos sociales y nos gusta el compañerismo.” Mary Luz Morales.

- Indígenas: la alimentación, los machucaos de ají, el chirrinchi o ñeque, la babilla, chicha agria, la música cumbia, siembra y protección de árboles y plantas medicinales, para sembrar no cortamos los árboles. Merlis Guzmán
- Campesino: las plantas, el cultivo o trabajo del campo, la cocina en leña, y al mismo tiempo somos matronas o parteras. Magalís Salcedo

3.2.2 PLANTAS MEDICINALES

Las plantas medicinales son un eje fundamental para el proceso de la Asociación de mujeres en este han encontrado unidad, sanación, comprensión, pero también han logrado recordar sus antiguas tradiciones, el peso de la guerra y la resistencia, para que en algún momento estos saberes sean válidos. Las matronas confían en la vida y en el tratamiento de las enfermedades por medio de las plantas.

Muchas de las plantas o métodos de sanación se han venido perdiendo, los y las mayores no han tenido la posibilidad de transmitir el conocimiento, por las dinámicas territoriales. Esto hace que las comunidades se aparten de su identidad. La misma comunidad ahora prefiere la medicina blanca, antes de consultar con un médico tradicional, han legitimado estos saberes desconociendo sus raíces, un claro ejemplo de esto, es como la mayoría ya no desea parir sus hijos en casa. El cuidado de la placenta es algo fundamental, de ahí emana la vida, es en este lugar de donde llegan todos los deseos, sueños, experiencias, temores, rencores o carácter que tiene el niño cuando nace, por lo que es importante cuidarla, enterrarla y tratarla como un ancestro, mas no tirarla a la basura como si no tuviera ninguna importancia.

Es ahí donde las mujeres desean seguir aprendiendo técnicas medicinales que les permitan potenciar sus saberes y conservarlos, pero sin duda alguna sanar a las personas de su territorio, comunidades o de ser posible ayudar a cualquier ser humano con dificultades de salud.

En el encuentro educativo aprendimos a hacer aceites medicinales y pomadas, lo cual apoya la idea de la organización de seguir recuperando su cultura por medio de plantas medicinales. Su conexión con la naturaleza y con los antiguos saberes o ancestros, les ayuda al empoderamiento como comunidad y transversalmente logra seguir ampliando los productos que manejan en su proyecto de educación ancestral y de economías solidarias.

Bajo el proceso colectivo, logramos obtener la fabricación de los siguientes aceites medicinales:

1. Aceite de Orégano: El orégano es un antibiótico bastante fuerte, por lo que se debe manejar por gotas. Ayuda al resfriado, limpia los pulmones, ayuda a prevenir el cáncer. Forma de uso: se usan dos o máximo tres gotas ingeridas. Se puede frotar sobre algún tumor. Planta traída y explicada por Merlis Guzmán
2. Aceite de Manzanilla: Esta planta ayuda para los problemas de gastritis, infecciones o alergias, problemas respiratorios, ayuda para el estreñimiento y la artritis. Explicada por Yonnaidis Hernández
3. Aceite de Salvia: ayuda a el cuidado de la piel, el cabello, quita alergias, cierra heridas y funciona como antibiótico. Su forma de uso ingerido es por

gotas (máximo 3.). Igual se puede aplicar sobre el lugar afectado. Explicada
por Mary Luz Morales

Foto 16. Fabricación de los aceites medicinales. Marzo 2022. Fuente: Archivo Personal.

Es necesario no olvidar que estos aceites son medicinales y espirituales, las plantas no van a funcionar si no tenemos la plena convicción de que nos va sanar o curar, las plantas son seres a los que hay que hablarles y pedirles permiso al momento de usarlos para que el elemental de la planta cure al enfermo. Merlis Guzmán. (Participación Taller. Abril 2022)



Foto 16. Fabricación de aceites medicinales. Marzo 2022. Fuente: Archivo Personal.

Las mujeres de la Asociación no tienen certificado sus saberes, pero gracias ellos han logrado ayudar a muchos habitantes de la comunidad, además conocen empíricamente el olor, el uso, la forma, la preparación, la dosis exacta que se debe usar de cada planta existente en el territorio gracias a los saberes compartidos por sus madres o abuelas quienes las curaban de esta manera.

La planta verbena, sirve para cuando el niño esta revuelto de lombriz, esta planta lo deja comer al peladito tranquilamente de nuevo. Yo en realidad no

conozco su nombre científico como muchas de las plantas que hay acá, pero gracias a mis ancestros me acostumbre a reconocer algunas plantas medicinales existentes y sembradas por nosotras, muchas veces en nuestros patios, para usarlas, sanando la familia. (Yonnaidis Hernández Mercado. Participación taller. Abril 2022)

Para las comunidades es necesario que les permitan ejercer dignamente sus prácticas y saberes, uno de ellos es su labor como “matronas” o médicas, pues es una práctica que se ha estigmatizado porque la mayoría de las personas de la comunidad piensan que esas plantas son para embrujar, envenenar o generar daño.

Ellas desean seguir ejerciendo su labor de sanadoras en la comunidad, por lo que es necesario que sus saberes sean reconocidos, remunerados y apoyados con políticas públicas estatales, las cuales deben crear formas, que permitan fortalecer los gobiernos propios en las comunidades, ayudando a construir soluciones desde las propias necesidades e intereses de la gente.

Las mujeres de la asociación en medio del dialogo, llegan a la conclusión que no desean tener una medicina occidental, una medicina de sintéticos y llena de malos procesos que no garantizan la vida, pues en varias ocasiones han visto a familiares o conocidos quienes, por intervenciones médicas occidentales, se han visto fuertemente afectados e incluso han llegado a morir.

Necesitamos un hospital, guiado por nosotras las sabedoras que habitamos el territorio, para construir hospitales alternativos, guiados por nuestras dinámicas culturales, desde nosotras las “Matronas”. Esto sin olvidar que al igual que todo proceso, será necesario siempre estar analizando,

replanteando y transformándolo, para hacer los procesos de sanación cada día más efectivos y lograr responder satisfactoriamente a las nuevas enfermedades. (Magalis Salcedo. Participación taller. Abril 2022)

Es claro que las mujeres no dejan de construir comunidad, de resistir en los territorios y de seguir pensando en conservar su cultura. Es momento para que las culturas de comunidades étnicas sean valoradas socialmente, en pro de mejorar la calidad de vida, tanto en los procesos de salud, educación y memoria, queda mucho por seguir construyendo. Pero tal vez lo más importante sea construir gobiernos autónomos e independientes, capaces de dignificar los saberes que surgen en cada proceso.

3.3 TERCER ENCUENTRO PEDAGÓGICO (TERRITORIO Y CUERPO)

Objetivo

Crear y plasmar desde la cartografía social un espacio de memoria y reflexión sobre los procesos o dinámicas territoriales existentes en primero de julio.

Descripción

En pro de profundizar un poco en los debates sobre territorio, se hace necesario construir un taller que nos permita con las mujeres de ASOMIZ, construir desde la cartografía social y las perspectivas que se tiene de territorio en la comunidad, buscando comprender el reconocimiento tanto cultural como del conflicto de los procesos que han transitado el territorio por sus distintas dinámicas ya mencionadas

anteriormente que han afectado fuertemente la cultura de los y las indígenas Zenú y Afro palenqueros.

El taller tiene cuatro momentos que buscan conocer, situar y reflexionar los lugares que han sido de trascendencia para la construcción de primero de julio. Buscando conocer como ha sido la transformación que se ha generado en medio del conflicto armado desde los años 90t

Primer momento

Como rompehielos se utilizarán cuatro marcadores, se le entregara uno a cada participante y cada marcador representa los cuatro elementos fundamentales para las comunidades indígenas y afro como lo son: El Agua, El Fuego, El Aire, La tierra. Esto con el fin de poder hablar un poco de la perspectiva o importancia que tienen las mujeres con respecto a estos elementos, aquellos elementos que los ha caracterizado tanto espiritualmente como en lo físico y sus procesos de aprendizaje.

Cada participante debe compartir su elemento espiritual (o sea el marcador) y entregárselo a otra mujer contándole porque le entrega ese elemento y que significa para ella dentro de su cultura, como lo comparte y el cuidado que debe darle para que este se conserve y se prolongue por largo tiempo.

Segundo momento - Inicio de la construcción de la cartografía social.

En el primer momento pedagógico el grupo se dividirá en tres subgrupos, cada persona se enumerará del uno al dos, con la idea de poder construir dos grupos, donde cada grupo diseñen una cartografía.

El grupo número uno de mujeres tendrá como objetivo construir desde sus saberes un mapa que les permita exponer luego ante todo el grupo cómo era San Pablo antes de 1990. Para esto las siguientes ideas que pretenden dinamizar el debate y el camino que les va permitir la construcción de una cartografía social:

Puede señalar los siguientes lugares: Territorios Sagrados, Colegio, vías principales, zona rural, lugares no permitidos, hospitales, hospitales tradicionales, Monocultivos de Plátano y palma africana, Zonas de conflicto, Zonas económicas entre otras que se consideren necesarias.

El segundo grupo será el encargado de realizar la cartografía social, al igual que el primero y al mismo tiempo se podrá apoyar con las mismas ideas, con la diferencia de que este grupo construirá el mapa de cómo es primero de julio en la actualidad, o sus cambios generados hasta el 2022.

Tercer momento

Luego de que cada grupo por medio de diálogos y tensiones construyan los respectivos planos sociales cartográficos, seleccionara dos o tres exponentes de las ideas principales frente al grueso del grupo. La idea en simultáneo es que las personas del otro grupo mientras sus compañeras exponen, podrán ir aportando desde sus saberes algunos nuevos lugares que no hayan sido tenidos en cuenta o que desconozca el grupo exponente.

Consecuente con esto, la idea es que esta información obtenida, se tense en medio del diálogo de saberes, con el fin de reflexionar, cuestionar y construir, una nueva cartografía social que permita visibilizar como las mujeres de Asomiz, se piensan el territorio en el futuro, buscando la oportunidad para comprender los cambios, dificultades o fortalezas en el territorio, para identificar las nuevas oportunidades o luchas que se deben ir gestando como organización que busca la reconstrucción de paz.

Por último se hablará del cuerpo como territorio y se busca construir desde las perspectivas afro, indígenas y campesinas la idea del cuerpo como territorio, se les dará una silueta de un cuerpo donde entre todas empezaran a dar sus ideas y hablaremos sobre como comprenden el territorio como cuerpo y que las caracteriza como mujeres que están empoderadas culturalmente y defienden derechos fundamentales para el desarrollo como mujeres colectivas, que piensan de una manera el territorio, la lucha y la resistencia.

3.3.1 HALLAZGOS DEL TERCER ENCUENTRO (TERRITORIO Y CUERPO)

Para construir territorio es necesario que las personas se apropien del mismo, que tengan un vínculo con él y comprendan como lo deben cuidar. La madre tierra nos provee el alimento, el aire, el agua entre otros esenciales de donde emana la vida, o acaso; ¿quién vive, sin esto? Aunque esto lo saben las comunidades, también saben que la disputa por el territorio ha generado luchas, conflictos y guerra, que al parecer será interminable;

Es importante proteger desde la practica todo lo que está en la naturaleza, hay que proteger el agua, la tierra y todo lo que en ella habita. Sin embargo, la búsqueda de esto ha sido una lucha que lleva años, y creo que nunca va a terminar, los territorios hace años ya tienen dueños y ellos hacen con ellos lo que quieran, hemos visto como destruyeron nuestros lugares sagrados, sin preguntarnos o consultarle a la madre tierra, un ejemplo es lo que paso en Pava: `donde había un estilo de selva, habían arboles muy grandes y de repente llego la empresa de palma de aceite y destruyo todo esto para sembrar su producto`, yo solo vi un cementerio de mis antiguos espíritus.

Merlis Guzmán. (Participación taller. Abril 2022)

En medio del dialogo con las mujeres comprendimos que el territorio no es solo una mercancía, como lo quiere hacer ver el estado con la idea de desarrollo que posiciona. Al contrario, el territorio es un lugar que se crea, construye y dignifica desde los saberes culturales, el trabajo en colectivo y las historias colectivas por los que ha transitado la población.

El territorio es una fuente de vida, permite seguir soñando, no es algo que se pueda vender a la ligera o cambiar por cualquier puñado de plata, debemos cuidar los elementos naturales y espirituales como el agua, el fuego, el aire y la tierra por ser elementos fundamentales donde habitan los ancestros, pero sin duda alguna, también habitan las comunidades, han vivido durante largos periodos y hoy siguen soñando en ver sus territorios organizados y libres ante cualquier opresión de las que han tenido que vivir por las dinámicas de conflicto armado y el atroz desarrollo neoliberal.

Así mismo como los elementos fundamentales, las mujeres de la asociación en medio de la reflexión recuerdan que son complemento entre ellas, deben trabajar juntas y propiciar espacios pedagógicos, desde la sanación de los sentires y la disponibilidad de los cuerpos, buscando como transformar las necesidades que existen en la vereda Primero de julio, para conservar el territorio y la cultura.

El territorio es la madre tierra de todos no solo de los indígenas, lo es para todos, para negros, blancas, amarillos, de ella brota el alimento, el espíritu. Gracias a ella estamos vivos y podemos seguir transformándonos como comunidad para mejorar y comprender su perfección, la tierra es un elemental que vive en nosotros y por ende debemos conservarla, de ella emane la memoria, la colectividad, el amor y el goce de la vida. (Alfredina Mesa. Abril 2022).

El cuidado del territorio es algo fundamental para la prolongación de la existencia y para esto debemos sentarnos a dialogar entre las comunidades étnicas y campesinas sobre el cómo nos estamos pensando el cuidado del territorio, de la naturaleza y de cada espacio que nos ha permitido crecer en comunidad y bajo nuestras prácticas culturales:

Se me salen las lágrimas siempre que nos modifican el territorio, no solo nos van desplazando a nosotras las comunidades, también van a desplazar a cada espíritu que habita en cada árbol, en cada montaña en cada río, que hace parte de nuestro cuerpo, son espíritus protectores de los territorios y si se cortan sus árboles o se desvían sus ríos, para donde irán esos espíritus.”
Merlis Guzmán. Abril 2022.

Se necesitan condiciones que permitan la protección del territorio y el gobierno propio de las comunidades, que permitan a las comunidades decidir sobre los destinos de su territorio, donde no sean asesinados o amenazados los líderes o lideresas sociales, por denunciar la barbarie que causa el desarrollo de los mega proyectos neoliberales en el territorio.

Las comunidades deben buscar las maneras de recordar como cuidaban antes el territorio los ancestros, como era su trato con él, que los caracterizaba en la relación que tenían con el mismo: “Las personas de este tiempo también eran diferentes en su trato con el territorio, no cortaban un árbol sin pedir permiso, antes de cortar algo, se hacía un canto, por respeto y alegría a los espíritus de la naturaleza antes de quitarle cualquier elemento.” (Yonnaidis Hernández Mercado. Abril 2022)

En pro de transformar esas dinámicas, con las mujeres nos permitimos soñar, un territorio que necesita una fuerte intervención en infraestructura, para poder brindar a la comunidad espacios culturales, hospitales, escuelas, universidades, alcantarillado, energía solar, tierras colectivas, puntos de recolección de residuos no aprovechables y aprovechables, parques o lugares de recreación para los niños, canchas sintéticas y vías pavimentadas son espacios que se destacaron como fundamentales para conservar el territorio, la cultura, la fauna y flora.

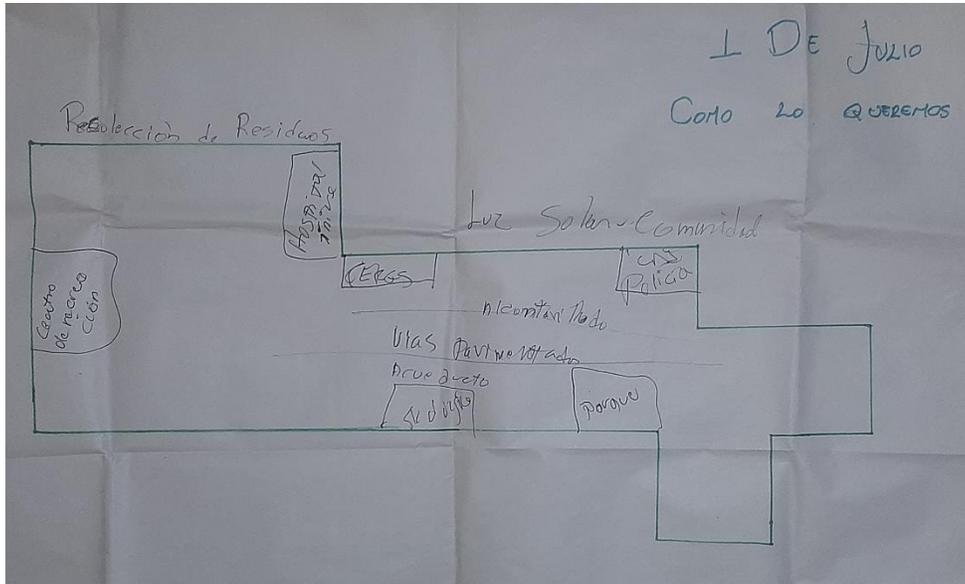


Foto 17. Dibujo de cómo quieren ver a primero de Julio. Realizado por las mujeres de la organización en medio del proceso pedagógico. Archivo: personal

Para llegar a identificar estas necesidades nombradas anteriormente, fue necesario hacer un recorrido sobre los cambios, las dinámicas, los lugares más significativos que se han venido construyendo en el territorio desde los años 90s, y queremos compartir las siguientes imágenes, construidas por las mujeres de la asociación. Al principio cuando primero de julio empezó siendo un caserío, el caño era más limpio, existía un centro de salud, había poco acceso de vías, no llegaba casi el plástico, ni la basura, la mayoría de cosas eran artesanales y provenientes o fabricadas con los materiales del territorio, las casas eran fabricadas por los mismos habitantes e incluso lugares como el centro de salud, la iglesia y la cancha son espacios pensados por la comunidad, ya que en esos tiempos el territorio estaba en un fuerte olvido estatal.

En esos tiempos nuestros lugares sagrados y puntos de encuentros eran el arroyo, en ese tiempo ese espacio tenía más árboles, nos encontrábamos

las familias para hacer sancocho, los niños se divertían y los adultos dejaban el estrés, las preocupaciones. Lastimosamente ese espacio ya no existe como antes y se perdió, por lo que debemos volver a reinventarnos nuestros lugares sagrados. (Merlis Guzmán. Abril 2022)

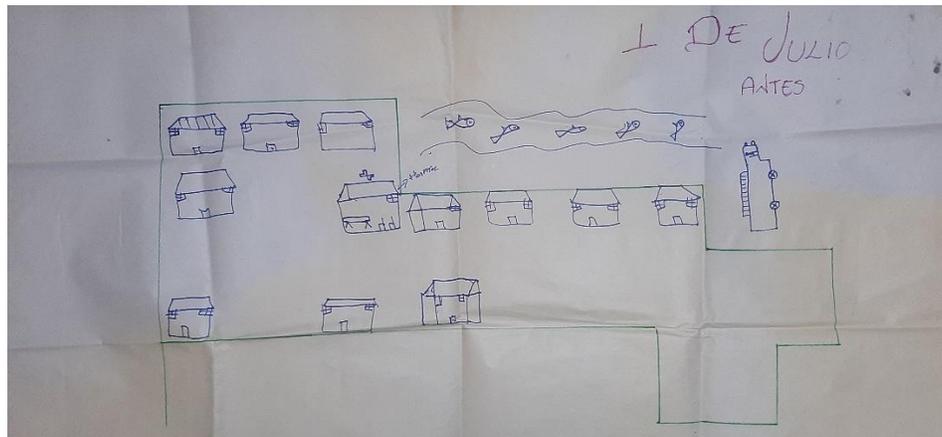


Foto 18. Dibujo de cómo era primero en Julio en los noventas. Realizado por las mujeres de la organización en medio del proceso pedagógico. Fuente: Archivo personal

El siguiente dibujo, muestra como es primero de julio ahora, cuenta con un precario colegio público que garantiza únicamente la educación básica primaria, el centro de salud ha desaparecido pues el predio que antes funcionaba para esto, ahora lo está utilizando el colegio, por lo que los habitantes ahora deben asistir a el centro de salud de San Pablo o desplazarse hasta María La Baja o Cartagena.

Al mismo tiempo el arroyo y canal ahora son bastante sucios, las personas han convertido esto en un espacio de poco interés, le arrojan basura o animales muertos, lo utilizan para lavar motos, no existe ninguna noción de cuidado de las fuentes hídricas.

El territorio ahora cuenta con dos iglesias, una proclama el culto cristiano y otra el culto católico, estos espacios han sido construidos por personas de la misma comunidad.

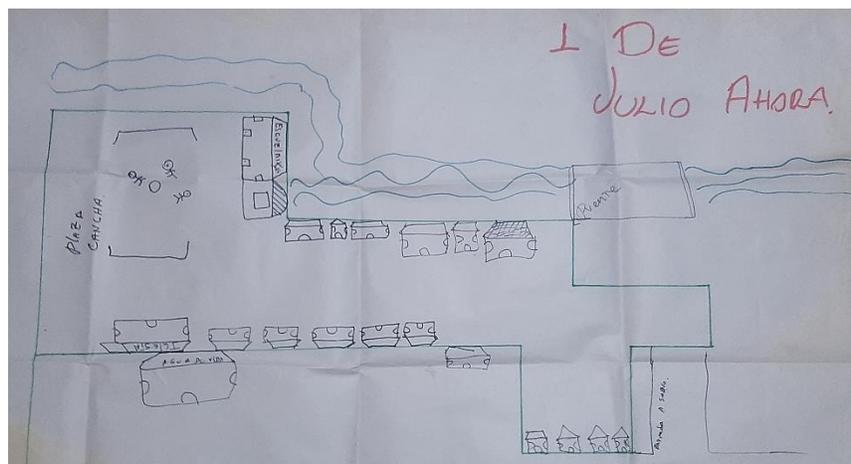


Foto 18. Dibujo de cómo es ahora primero en Julio. Realizado por las mujeres de la organización en medio del proceso pedagógico. Fuente: Archivo personal

Todo esto lo identificamos gracias al trabajo en equipo con las mujeres de la asociación y algunas otras personas que al darse cuenta de la actividad empezaron a unirse a la conversación y aportaron ideas claves para la cartografía territorial. Simultáneamente se dialogó sobre las necesidades tanto de los jóvenes como de los adultos respecto al territorio. Las mujeres afirman que para construir territorio es necesario lo siguiente;

De nosotros depende cuidar la tierra, es algo que les compete a todos los seres humanos sin importar su cultura. De parte nuestra, debemos comprometernos en no seguir vendiendo nuestros territorios a las multinacionales o monocultivos, debemos cuidar la tierra como si fuera nuestra madre o nuestro hijo y acaso existe alguien que venda a su madre o hijo. (Alfredina Mesa Abril 2022)

3.3.2 - EL CUERPO COMO TERRITORIO

Para las mujeres del proceso es importante no desconocer el cuerpo como territorio. Biológicamente nos han querido encasillar dentro de la idea binaria de hombre y mujer, nos han mostrado lo superficial de la mujer o del hombre, donde nos determinan cuales son los comportamientos, o los rasgos físicos que lo afirman. Un ejemplo es como han encasillado el ser mujer con tener tetas y culo, acción que cuestionamos en medio del dialogo con las mujeres y pudimos identificar que ellas rompen con esa idea de determinar a una mujer por su condición biológica.

Las mujeres son bastante respetuosas con las distintas resistencias y procesos de lucha, pero hablan particularmente de su proceso como mujeres. Mujeres que actúan desde lo que surge de su pensamiento fuertemente guiado por el sentir y su reflexión social, (lo que llamaría Fals; “ser sentí-pensante”) entendiendo su labor en la tierra y los saberes de los espíritus sagrados de la naturaleza:

Nuestros pensamientos están constituidos en las diferentes disciplinas que existen; somos enfermeras, maestras, medicas, psicóloga, etc. Para proteger la familia y servir a la comunidad, nosotras las mujeres pensamos en colectivo, no solo nos diferencia el físico de los hombres, también lo hace el pensamiento y la posibilidad que tenemos de ser madres y ser dadoras de vida. (Merlis Guzmán. Abril 2022)

Es claro que las mujeres del proceso están empoderadas y conocen el peso social que cargan por ser mujeres, las ha llevado a tener luchas sociales por su forma biológica del cuerpo, aquel cuerpo que las ha encasillado en la sociedad, pero el mismo cuerpo también les ha permitido crear, soñar, vivir costumbres y entender la vida desde su ser dador de vida. El cuerpo no solo transmite los rasgos físicos, sino también, los distintos saberes o pensamientos que en los progenitores habita.

Ellas se reconocen como madres capaces de gestar y traer seres humanos a este territorio, incluso su cuerpo al igual que la tierra en quien tiene la capacidad de poder crear el primer alimento nutritivo y sano de todos los seres; `la leche materna` pero no es a lo único que vienen a la tierra, ellas también son personas capaces de guiar y dirigir naciones desde cualquier rol social:

Somos mujeres dadoras de vida, creamos y educamos naciones, pero al mismo tiempo somos fuente del primer alimento humano para la vida que viene, el alimento brota de nuestro busto, y con este podemos amamantar o alimentar a nuestros hijos, de la misma manera que la madre tierra nos alimenta a nosotras (Mary Luz Morales. Abril 2022)

Descripción de la actividad

El primer momento se caracteriza por ser un espacio de escucha y dialogo sobre los sentires y experiencias que cada una ha vivido en la semana, con la idea de abrir el espacio desde la confianza y la reciprocidad.

El segundo momento se desarrollará por parejas, donde cada pareja debe tejer una artesanía que pueda construir, hilar o tejer, para compartir los sentires que les trae este tejido, ya sea porque le gusta o le trae algún recuerdo de su cultura o de la memoria de sus ancestros y familiares, o las identifique y les permita narrar alguna historia de vida. La actividad se dinamizó apoyándose en las siguientes preguntas:

¿Qué es para la comunidad Zenú el tejido?, ¿La comunidad usa tejidos de protección espiritual?, ¿existe alguna restricción de algunos tejidos?,¿Cuándo conoció ese tipo de artesanía?, ¿Alguien muy importante para su vida, le gustaba este tejido?, ¿Los materiales usados son del territorio?, ¿Desde hace cuánto conoce el tejido?, ¿culturalmente tiene algún significado, ya sea espiritual o histórico?

Luego de que todos los grupos finalicen de la construcción de la artesanía o si es muy larga que lleven una gran parte, deberán socializarla o exponerla en mesa redonda. La idea es que todos nos podamos escuchar, sobre los sentires y los recuerdos que cada una sintió al fabricar la artesanía, podremos indagar y generar preguntas que busquen analizar y comprender la importancia de este proceso artesanal.

Algunas preguntas dinamizadoras pueden ser las siguientes:

¿qué le permitió recordar?, ¿Cómo se sintieron?, ¿Cómo ve este arte, en un futuro?, ¿las artesanías mantienen sus prácticas culturales?, ¿Desde cuándo empezaron a cambiar?, ¿Qué sentido tiene para la comunidad el tejido?

La idea en este espacio es reflexionar en grupo sobre los sentires, las historias de vida, las memorias o cualquier sentimiento que le genera los distintos tejidos a las mujeres de la organización en busca de poder afirmarlas, transformarlas o en algunos casos replantearlas.

3.4.1 HALLAZGOS DEL CUARTO ENCUENTRO

El encuentro de artesanías con las mujeres, nos empieza a mostrar la importancia que estas tienen para sus comunidades étnicas. La artesanía les ha permitido conservar sus saberes, sus historias de luchas, trenzados, colores, fabricación de implementos decorativos, todo ello para el fortalecimiento de sus economías solidarias.

Esta creación artesanal se da principalmente gracias a la existencia de alguna materia prima en el territorio, como son la caña flecha, iraca, tarulla, madera chonta, guadua y arcilla y otra como las mostacillas que han venido llegando, gracias a los

nuevos saberes en los cuales se han visto involucradas las mujeres de la organización.

Algo interesante es como las mujeres en medio de su búsqueda del buen vivir, contribuyen a los procesos de paz y apoyan al medio ambiente, descubren el uso de la tarulla² como materia prima para la fabricación de sus artesanías.

La tarulla o el lirio de agua como se conoce en el territorio, ha permitido a las mujeres seguir creando bolsos, sombreros, gorras, cosmetiqueras, monederos, entre otros productos artesanales que han fortalecido las economías solidarias que manejan las mujeres de la asociación.

Este proceso al mismo tiempo ayuda a combatir las problemáticas que tienen los pescadores, quienes frecuentemente se ven obligados a tener que trabajar fuertemente en la ciénaga, para retirar esta planta que se ha catalogado como una especie invasora por su fácil reproducción y por el daño que causa en las fuentes de agua, pues es una planta que se expande por toda la superficie de la ciénaga impidiendo el paso de aire a los cuerpos de agua e imposibilitando la vida de los peces.

Esta es una propuesta que tienen las mujeres en pro de pensar y aportar a la paz territorial, pues el encontrarse entre comunidades étnicas, les ha permitido sanar o tramitar algunas marcas que ha dejado la guerra y el conflicto armado. Simultáneamente ellas piensan en la protección del territorio y en la constitución

² Planta que se ha catalogado en el territorio como una molestia por taponar los cuerpos de agua dulce.

como mujeres empoderadas quienes hoy crean oportunidades laborales bajo sus prácticas culturales.

En el proceso pedagógico se empezó a dialogar sobre los significados de las artesanías y los trenzados. Una mujer Afro comienza a ilustrarnos, las demás apoyan y fortalecen, sobre el significado e importancia que tienen los trenzados, por ser un camino que logra mantener su identidad como afrodescendiente, les enseña sobre hermandad, solidaridad y compañerismo en el territorio.

África es más que un territorio, es nuestra madre tierra, quien nos ha dado la vida y la cultura, nos enseñó todo para poder volver a buscar la libertad, una libertad que nos quitaron cuando nos apresaron los blancos y que ha costado tanto recuperar. Es desde este territorio donde trenzamos nuestras memorias.

Las Trenzas durante la esclavitud nos ayudaron a conservar semillas, trazar caminos o rutas de escape, ya que por ser negros nos negaban tener diálogos entre nosotros o conservar algunas tradiciones o fomentar espacios de educación. Es ahí donde nosotras las mujeres, el trenzado que plasmamos en la artesanía, tuvo un papel fundamental en la liberación del pueblo negro palenquero que fue liderado por Benkos Bioho. (Mary Luz Morales Mayo 2022).

Las mujeres ven en las artesanías una oportunidad de fortalecer sus tradiciones, sus economías solidarias, su relación entre etnias, pero sin duda alguna ayuda a seguir conservando el territorio y sus especies. Es importante que estos saberes se sigan compartiendo a las nuevas generaciones para que no se pierdan:

Las artesanías es una conexión con la naturaleza, ella nos ha permitido transmitir nuestra cultura ancestral, grabar nuestras luchas, hacer nuestros animales y plantas bajo tejidos, que representan los vínculos que tenemos con estos. Incluso nos ha ayudado a sobrevivir por que se ha convertido en una industria. Merlis (Guzmán. Mayo 2022)

Las mujeres campesinas también hablaron de las artesanías. En medio del proceso reflexionaron sobre su importancia de como oportunidad para transformar sus realidades:

Somos mujeres que hemos creado productos artesanales muchas veces desde material reciclado o con insumos del territorio, para aportar a la transformación y conservación del territorio por medio del arte, el cual ayuda a empoderar a las comunidades porque se han convertido en una entrada económica para nosotras las mujeres del territorio. (Yonnaidis Hernández. Mayo 2022)

Esto ha permitido a las mujeres de la organización a no dejar de soñar en seguir creando y construyendo nuevas artesianas en colectivo, desde la hermandad, el compañerismo o desde aquellos trenzados que mantienen las historias de vida de las comunidades.

Las artesanías son una oportunidad que les permite seguir reconstruyendo el tejido social, reconocer su territorio, conservarlo, transformarlo, para que las comunidades existentes en el mismo no desaparezcan, sino al contrario sigan fortaleciendo sus lazos, creando espacios autónomos, donde se pueda seguir construyendo territorio.

A continuación, se mostrará un archivo fotográfico de algunos de los productos que fabrica la asociación.



Fotos 19. Artesanías que fabrican las mujeres. Archivo de la asociación.



Foto 20. Taller de la asociación de mujeres. Archivo de la asociación.

3.5. ÚLTIMO ENCUENTRO PEDAGÓGICO – ENCUENTRO DE CIERRE. (GASTRONOMÍA)

Objetivo

Identificar los platos ancestrales y sus respectivas tradiciones gastronómicas, creando la posibilidad de apropiar sus culturas e identificar como se relaciona con su territorio.

Primer momento

Es necesario armonizar el espacio del encuentro con música buscando que las mujeres entren en confianza, que se sientan libres y comprendidas en el espacio,

para que puedan hablar abiertamente de sus posturas frente a temas gastronómicos y su relación territorial.

Segundo momento

En este espacio se les va a contar un poco sobre las experiencias de olla que se han convertido en símbolo de resistencia como lo vivido durante el estallido social dado el 28 de abril del 2021, donde varios lugares como en Bogotá en el portal Resistencia o en Cali en puerto morcilla (lugar que nombraron en el paro como; puerto resistencia), la preparación de la comida fue el medio que permitió dialogar y convocar a la gente para que hiciera parte de la lucha.

Tercer momento

Cada mujer va a llevar un plato tradicional con el que se identifique o le traiga un recuerdo significativo sobre su proceso en la vida como mujer que la haya enmarcado culturalmente o que ella sienta que siempre ha estado presente en su vida de distintas maneras.

Entre el grupo de trabajo se ira compartiendo los alimentos y se busca la manera de ir generando la posibilidad, para que entre ellas reflexionen y se apoyen para hablar de la importancia, junto a la relación de territorio y cultura que han tenido estos platos tradicionales, para esto podrán apoyarse de las siguientes preguntas:

¿Por qué este plato tradicional?, ¿Qué las identifica?, ¿Cómo los hacen?, ¿Cultivan su propio alimento?, ¿Cómo aprendieron a hacerlo?, ¿la cocina les ayuda a sanar sus dolores? ¿han creado paz territorial y tejido social por medio de la comida? ¿Cómo entienden la importancia del alimento? ¿Se encuentran en él alimento?

Cuarto Momento.

Se busca reflexionar con las mujeres sobre los procesos transitados en medio de los encuentros pedagógicos, donde ellas expresan la importancia del proceso pedagógico para ellas como individuos, pero principalmente como le ayudo este proceso para fortalecer los lazos, objetivos, sueños entre otros caminos que desean recorrer como asociación de mujeres en medio de seguir cumpliendo con sus propósitos como mujeres empoderadas que trabajan juntas interculturalmente para proteger y seguir vivos culturalmente en su territorio.

5.1.2 HALLAZGOS QUINTO ENCUENTRO

El último encuentro con las mujeres nos dejó conocer algunos de sus platos tradicionales, la importancia de estos y la relación que este tiene tanto en su cultura, como en su territorio. Esta gastronomía les ha permitido seguir fuertes en los territorios, ha sido al mismo tiempo su medicina y un punto de encuentro que ha dejado a las mujeres sentarse y dialogar sobre sus sentires sin ningún temor.

Ellas han logrado fortalecer sus lazos por medio de estos saberes gastronómicos, los cuales están ahora culturalmente relacionados, pues tanto afros, indígenas y campesinos viven en el mismo territorio, la mayoría se reconoce bajo esa cultura “costeña”, y por ello se alimentan de la misma manera.

Un ejemplo de esto, son los platos tradicionales que expone cada una de las mujeres de la organización, donde cuentan sobre la importancia de la gastronomía, como un espacio que les permite construirse y sanar como mujeres que se identifican en sus platos a lo largo de la costa nor-occidental colombiana, en la

mayoría de las veredas, corregimientos o municipios. A continuación, se mostrarán los platos expuestos por las mujeres de la organización.

Este es un plato tradicional de nuestra región Sampablera, María la baja, acá nosotros los costeños usamos estos platos en fechas significativas para nosotros. Yo hice un arroz de frijolitos con coco, el pollo es criado a palanca como se dice en la región, cuando no tiene químicos y es criado por nosotras mismas en los patios donde los alimentamos solo con maíz de nuestros cultivos. Al mismo tiempo tiene una ensalada de lechuga, tomate y cebolla todo libre de conservantes.” (Mary Luz Morales. Junio 2022)



Foto 21. Plato típico regional. Fuente: Jeiser Olivera.

Hoy voy a hablarles sobre uno de los platos típicos de nuestra región, yo prepare un mocholo; este primero se coloca a ahumar, luego se coloca a secar, este se cocina, se desmecha y se prepara con ají picante, su cebolla, su tomate o todos los ingredientes que uno le pueda agregar, este se acompaña con yuca cocinada y queso preparado a mano en la región (Merlis Guzmán. Junio 2022)



Foto 22. Plato típico regional. Fuente: Jeiser Olivera.

aquí les vengo a mostrar una comida típica de nuestro territorio, acá tengo un arroz normal de manteca, está acompañado de pollo desmechado, (muchas veces criados por nosotras mismas), a este se le aplica todo lo necesario para condimentarlo, al mismo tiempo lo acompañe con una ensalada de aguacate cultivado en nuestro territorio con tomate, que son plantados en el pueblo, y cebolla. (Yonnaidis Hernández Mercado. Junio 2022)



Foto 23. Plato típico de la región. Fuente: Jeiser Olivera.

Vengo representando este plato típico tradicional que yo misma prepare, con coco frito, el arroz de coco lleva azúcar y sal, está acompañado de pescado frito, ensalada de aguacate, esto es una comida tradicional de nuestra región.
(Magalís Salcedo. Junio 2022)



Foto 24. Plato típico de la región. Fuente: Jeiser Olivera.

Gracias a los platos que las mujeres compartieron, nos dimos cuenta como ellas se han acostumbrado a cocinar y comer juntas, son mujeres que en medio de este espacio ha podido sanar las secuelas que les dejó la guerra. Pero al mismo tiempo ellas desde este espacio reflexionan, piensan y se reúnen para seguir creando en medio del compartir de la cocina nuevas oportunidades para los habitantes de sus territorios.

Ellas entienden que es necesario seguir fortaleciendo sus cultivos, que les permiten mantener sus tradiciones. Por eso megaproyectos como el de la intervención del canal del dique, acabarían con dichos cultivos y con la pesca artesanal, lo que evidentemente afectaría la práctica cultural de la gastronomía.

El encuentro educativo también nos dejó ver, por medio de sus mismas prácticas gastronómicas, como las mujeres habían reflexionado pedagógicamente durante el proceso desarrollado, el cual les permitió fortalecer sus culturas desde sus propios saberes y procesos de memoria, identidad, arraigo territorial, autonomía, gobierno propio, bien común, que se discutieron en medio de los respectivos encuentros pedagógicos.

El proceso pedagógico fue bastante enriquecedor para nosotras como mujeres organizadas, este fortaleció los lazos de amistad entre nosotras. Se presentaron intercambio de saberes sobre la medicina tradicional, la artesanía y la gastronomía. Al mismo tiempo logramos escuchar las historias de vida por la que transita cada mujer que hace parte de la asociación y sus distintas resistencias en el territorio para sobrevivir. (Merlis Guzmán. Junio 2022)

Capítulo Cuatro

Comentarios y Nuevas oportunidades

Gracias a los encuentros pedagógicos que se tuvieron con las mujeres de la asociación se logró apoyar el proceso de construcción de tejido social, paz territorial, bien común, identidad cultural, economías solidarias entre otras que les ayuda en sus cosmovisiones de vida y en el accionar como mujeres organizadas.

En los encuentros se hicieron distintas reflexiones, que nos permiten ir identificando las miradas que tienen las mujeres sobre la importancia de fortalecer la relación que tiene el territorio y la cultura.

Para estas comunidades el territorio es la naturaleza y los espíritus antiguos que en ella habitan, ningún elemento podría estar separado del otro, tanto el agua, aire, fuego y la tierra son uno, al igual que el territorio y la cultura, cuando están juntos son más fuertes y se complementan, ninguno puede ser sin el otro, forman lo que las comunidades indígenas y afros reconocen como la madre tierra. Son estos elementos tanto espirituales como físicos, los que han mantenido tanto la vida en la tierra como la vida cultural de los indígenas, afros y campesinos.

Las mujeres de la organización ven la relación de territorio y cultura como un espacio fundamental que no debe desconocerse, pues esto les ha permitido permanecer en su territorio, tanto física como culturalmente. Aunque cada día es más compleja la lucha cultural por el auge y la tendencia de la cultura citadina y occidental, el conflicto armado, el desarrollo neoliberal y sus megaproyectos, aún es posible volver a las raíces y sanar la madre tierra que tanto hemos contaminado.

Para volver a las raíces de la madre tierra nos permitimos entender la relación e importancias que tienen las comunidades étnicas y campesinas con el territorio. Esto lo hicimos bajo un proceso pedagógico guiado por las tres prácticas culturales que desean fortalecer las mujeres de la asociación: plantas medicinales, artesanías y gastronomía.

Con las mujeres comprendimos que seguiremos construyendo territorio si seguimos soñando desde nuestras cosmovisiones de vida, que las luchas por la defensa del territorio son inevitables, siempre existirán disputas y por ende es necesario que nos sigamos fortaleciendo como comunidades indígenas, afro y campesinas. Pero para esto es necesario que no perdamos nuestras costumbres, pues estas son las que han permitido que nos reconozcan y nos respeten la vida en algunas ocasiones estructurales del gobierno. (Magalís Salcedo. Junio 2022)

Las mujeres comprenden que fortalecer sus saberes medicinales bajo el uso y la siembra de plantas, es un reto bastante interesante, que les va a permitir una autonomía territorial, donde no van a depender de la precaria medicina occidental y se podrá colocar en debate otros saberes a nivel académico.

Es en ese espacio donde se deben dignificar formalmente los saberes de las comunidades porque ellas son estudiantes de la madre tierra y conocen los secretos que en ella habitan, han descubierto como restaurar los cuerpos tanto biológica como espiritualmente, porque como lo mencionaban las mujeres, esta medicina propia debe tener una conexión, propósito o unión con la planta para que funcione y cure.

El sembrar plantas medicinales en vez de seguir vendiendo sus predios es algo bastante importante. Aunque en ocasiones parezca imposible salir de estas problemáticas económicas que los arrastra a entregar los predios al capitalismo; si las comunidades fortalecen sus tradiciones y territorios, cada día será comunidades más organizadas y prosperas.

Si perdemos el territorio lo perdemos todo, en este se ha construido el sentir, de este emana la vida, como lo menciona el jefe Seattle de los indígenas piel roja; “acaso quien vende a su madre”, ella nos da todo para vivir, por lo que es necesario cuidarla y respetarla. Hay que dejar de tratarla como un ente que solo provisiona materia prima para extraer y enriquecer a unos pocos, ella tiene vida y los humanos la estamos acabando.

Consecuentemente con esto las mujeres tienen una propuesta desde la artesanía muy significativa en medio de su proyecto de seguir cuidando su cultura para no perder el territorio, ya que cuando las comunidades pierden la cultura, se convierten en seres individuales que caen en la idea neoliberal, ya no piensan en lugares conjuntos, historias de vida, resistencias o luchas ancestrales por permanecer vivos culturalmente en el territorio.

En las artesanías está plasmada el territorio, sus historias, medicina, alimento, animales y todo lo que ha permitido a las comunidades no desaparecer culturalmente, con estas recuerdan lo importante que es cuidar el territorio y lo significativo de sus historias. En las artesanías se encuentra plasmada la memoria viva.

Al mismo tiempo, las mujeres, por medio de las artesanías, logran empoderar a sus comunidades por medio de economías solidarias, teniendo ingresos dignos que les permita a ellas seguir practicando y compartiendo a las nuevas generaciones sus tradiciones. Han creado arte, con plantas que todos veían como un problema, como lo sucedido con la tarulla y es ahí donde nos demuestran que quien conoce sus necesidades y problemáticas, siempre estarán dispuestos a transformarlas en pro de ayudar al avance étnico y cultural.

Congruentemente con lo anterior y en pro de seguir ampliando esta infinita relación entre cultura y territorio, no nos podemos olvidar de lo importante de que las comunidades no dejen de sembrar y conservar el territorio por medio de sus prácticas alimenticias.

Si los habitantes son obligados a vender el territorio desplazados por los grupos armados o los megaproyectos, pronto ya no tendrán donde sembrar sus alimentos, sus plantas tradicionales o conservar sus tradiciones, si los habitantes deben ir a vivir a otro territorio, es probable que la cultura se pierda, pues al no estar en su territorio desconocerían las dinámicas del mismo.

Todas estas dinámicas que ellos habían descubierto en el territorio para habitarlo se perderían, este ahora será utilizado para otros intereses, los cuales nunca se piensan en el cuidado la conservación del mismo. El territorio solo ha sido para aquellos intereses una herramienta que les permite continuar con su idea de riqueza y poder, sin importar por encima de que o quien deban pasar.

Por esto es importante que las mujeres sigan construyendo desde la colectividad y el frecuente encuentro de empatía, donde las comunidades con intereses similares, entren en dialogo para descubrir un punto de encuentro que les ayude a la defensa de la cultura por medio de la conservación del territorio.

La organización va por buenos caminos, sin embargo, para que este proceso siga funcionando, es necesario que se sigan ampliando los canales de comunicación que tienen las mujeres dentro de su territorio y así lograr que cada día más personas puedan hacer parte del proceso e ir recuperando saberes y profundizando más en los ya mencionados anteriormente para seguir recuperando sus memorias colectivas en pro de seguir fortaleciendo sus gobiernos autónomos y empoderados.



Foto 25. Cierre del proceso pedagógico. Fuente: Jeiser Olivera.

Este proceso permite seguir profundizando en la investigación pedagógica al ver la necesidad de seguir indagando en cada tema de interés cultural y su relación con el territorio, mencionado durante el proceso, logrando recorrer más los tramos de la

memoria que han vivido cada etnia y comunidad perteneciente a montes de maría y principalmente a primero de julio.

El proceso de investigación pedagógico, que se desarrolló con las mujeres de la asociación, nos lleva a pensar como la homogenización de la educación o la educación bancaria, que crea el sistema educativo, es un proceso que corta con la posibilidad de construir conocimiento. Por ello, es necesario que a las comunidades no se les vea como cuentas vacías por llenar, las cuales no poseen ningún conocimiento, en este proceso se demuestra que las comunidades también construyen conocimiento y bajo este mismo se relacionan de manera propia al ejercer sus prácticas culturas, logran crear diálogos de memoria y sanación para los procesos de violencia que han vivido en sus territorios y al mismo tiempo luchan para buscar la manera de no ser desplazados y extintos culturalmente.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente la IAP y la educación popular es un espacio que nos permite construir procesos colectivos y horizontales para fortalecer el conocimiento, este no segrega el saber del otro, al contrario, lo aprovecha para profundizar y reflexionar sobre las necesidades que existen en el territorio, desde este punto de fuga se lograr transformar las realidades de los sujetos gracias al procesos educativos.

Cabe resaltar algunas dificultades que se presentaron al realizar los encuentros pedagógicos con las mujeres de la asociación, donde debido a las dinámicas cotidianas y personales, se hace complejo establecer un espacio que les permita reunirse, ya que no todas cuentan con los mismos tiempos libres, dificultando así la acción pedagógica.

A pesar de estas problemáticas mencionadas el proceso pedagógico logra transformar las realidades de las mujeres, les ayuda a fortalecer su proceso como asociación, la cual sigue creando caminos que permitan a las mujeres una participación política, ejercida y destacada por sus prácticas culturales que se proyectan y relacionan con el territorio.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta Moreno, Dennis, Quevedo Sarmiento, Leidy. (2018) Construcción e implementación de estrategias pedagógicas e investigativas: semillero étnico e intercultural en montes de maría. Tesis de grado Licenciatura en Educación Comunitaria. Universidad Pedagógica Nacional.

Acuerdo Final de paz entre el estado colombiano y la guerrilla de las FARC (2016) Colombia.

Boletín de indicadores económicos Banco de la república:
<https://www.banrep.gov.co/economia/pli/bie.pdf>

Calderón Javier y López Cardona Diana, (2011) I Encuentro Hacia Una Pedagogía Emancipatoria En Nuestra América, Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini. Referencia Incompleta

Camacho Rojas, Tania J. (2015) Aportes para la protección del territorio en los montes de maría desde un enfoque pedagógico e intercultural. Tesis de grado Licenciatura en Educación Comunitaria. Universidad Pedagógica Nacional.

Carta del Gran Jefe Seattle, de la tribu de los Swamish, a Franklin Pierce presidente de los Estados Unidos de América. (1854):

<http://herzog.economia.unam.mx/profesores/blopez/valoracion-swamish.pdf>

Comité Técnico Cámara de Comercio Cartagena, (2014) Mesa de Trabajo. Proyecto de Restauración del Sistema del Canal del Dique.

CINEP. (2012). La otra cara de la palma en María la Baja:

https://www.cinep.org.co/publi-files/PDFS/20121101h.maria_baja76.pdf .

Díaz M, (2013) Montes de María: Una subregión de economía campesina y empresaria. Centro de estudios económicos regionales. Cartagena,

Facultad de Ciencias de la Educación Doctorado en Educación y Sociedad (2018): Educación, Territorio Y Reconciliación. Reconciliación. Myriam Zapata Jiménez Editora.

Freire P. (1968) Pedagogía del Oprimido.

Garzón, J (2005), Colombia. Desmovilización del Bloque Héroes de Montes de María de las AUC, o Fundación Seguridad y Democracia.

Gómez, G. (2007), México. Estudios de la cultura y las identidades sociales.

González M, (2011) Movimiento Indígena Y Educación Intercultural En Ecuador. Calcso.

Ideas Y Personajes De La Educación Latinoamericana Y Universal, Año 2, N.º 8, febrero, (2000):

<https://www.redalyc.org/pdf/356/35620822.pdf>

Indepaz (2011). Análisis regional de los Montes de María:

<https://storage.ideaspaz.org/documents/MontesdeMariaweb.pdf>

Información recopilada y calculada por el Departamento Técnico y de Información Económica del Banco de la República. (2022) Declaración Comité de Expertos en Pobreza.

Martí, J. (2000). Decálogo de la educación. Educere, 2(8),107-108.Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35620822>.

Min vivienda, Univ. Nacional (2017). 20 años De Ordenamiento Territorial En Colombia: Experiencias, Desafíos y Herramientas para los actores territoriales.

Programa Regional: pobreza monetaria y multidimensional departamental: Necesidades de políticas públicas diferenciadas (2017) Departamento Nacional de Planeación DNP.

Ron J, (1977) sobre el concepto de cultura, Cuadernos populares, IADAP

Silva Vallejo, Fabio (2000).UN ¡BASTA YA! para los Montes de María. La masacre de Las Brisas: 20 años de una tragedia sin reparar: disponible en:

https://digital.csic.es/bitstream/10261/259128/1/Un%20%C2%A1basta%20ya%21%20para%20los%20Montes%20de%20Mar%C3%ADa_ENTREVISTA.pdf

Socialización Fase II Macroproyecto Canal del Dique. (2019), Macroproyecto Canal del Dique- Ministerio de Hacienda.

Sula, San P. (2009) Manual Técnico De Palma Africana.

Torres Cotrino Johan. (2018), Materiales pedagógicos e investigativos Dinámicas y conflictos territoriales en los Montes de María. Bogotá: UPN

Unidad Administrativa Especial De Gestión De Restitución De Tierras Despojadas, Resolución De La Micro zona No.0325 Del 6 De marzo De 2015. Dirección Territorial Bolívar – Oficina Cartagena